

LA MONTAÑA

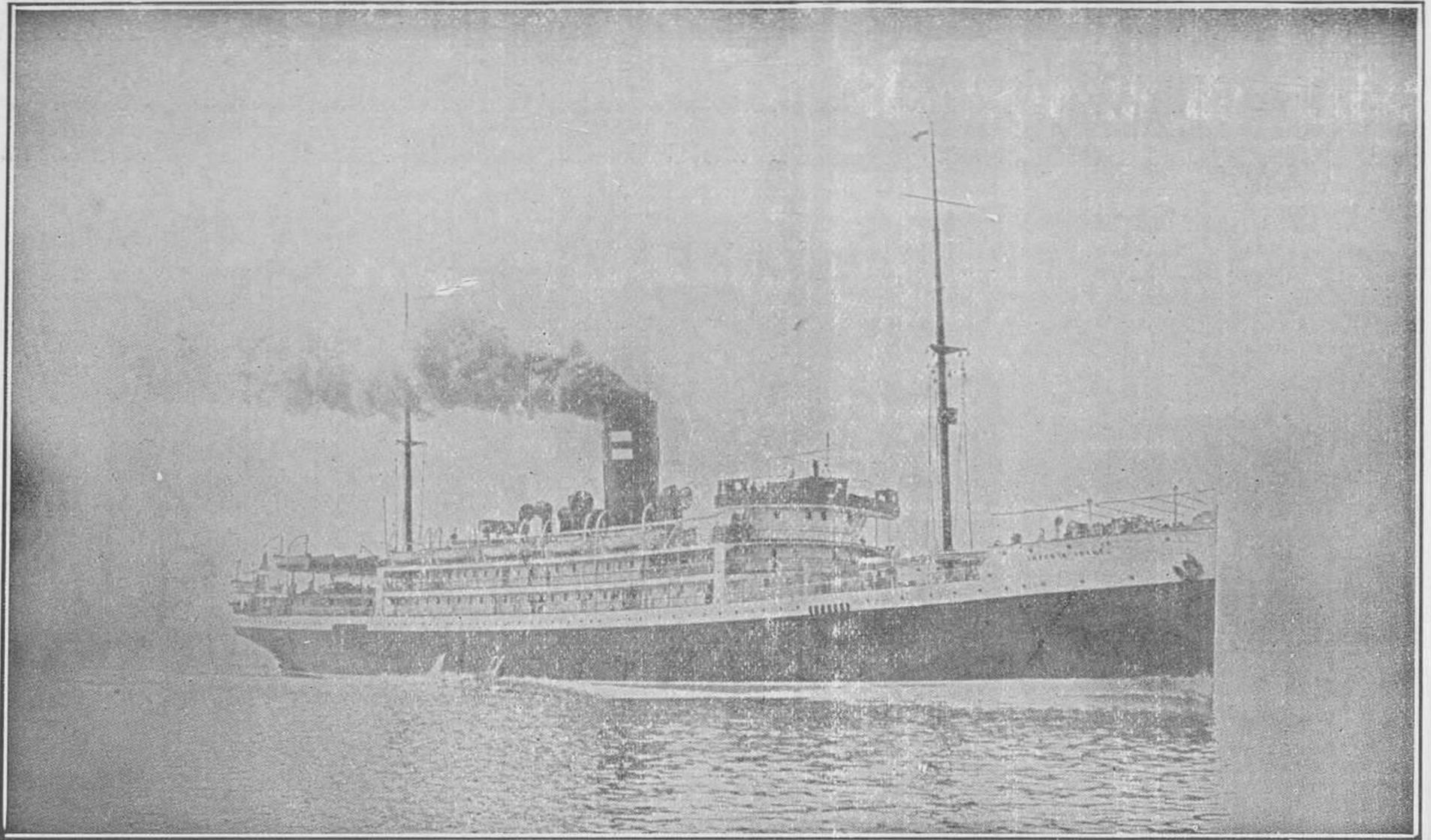


SAN PEDRO DEL MAR.—En plena costa.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. A. Wünsch.)

MARZO 1° DE 1919.

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

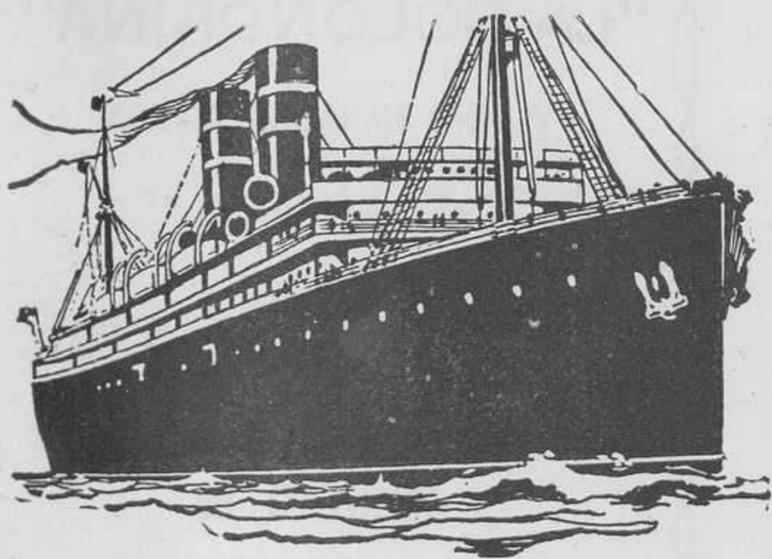
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA

NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS

— DE —

PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 50.00 ó \$ 63.00	\$ 39.00	\$ 28.00
Progreso.	50.00 ó 55.00	40.00	30.00
Veracruz	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Tampico.	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Nassau.	28.00	23.00	17.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S.en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Galiano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124.

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON



Reina de las sidras y sidra de las reinas.
10.000 PESETAS A LA QUE LA SUPERE.

*No sólo Cuba, ni Asturias,
os lo dice esta asturiana,
consume sidra más pura
que la sidra "LA ALDEANA".*

DEPOSITOS:

ECHEVARRIA Y Ca., S. en C., Compostela, 92.
SANCHEZ Y SOLANA, S. en C., Oficios, 64.

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

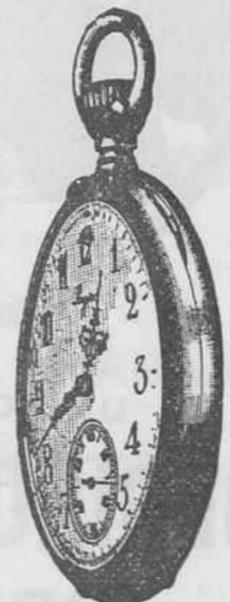
TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2. HABANA.

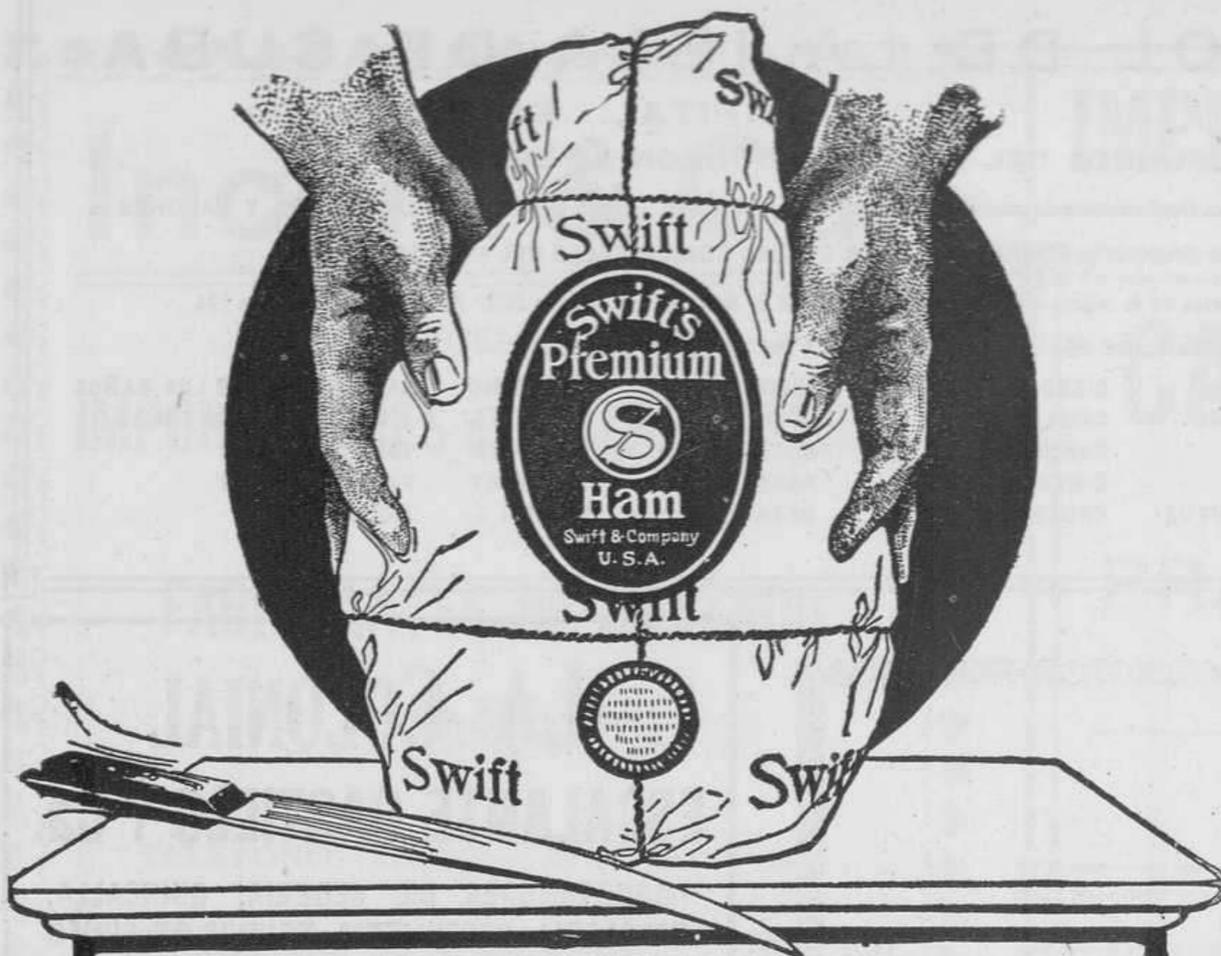
JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



... FIOS COMO EL SOL ...



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94

HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

COMPANIA INDUSTRIAL

“NEPTUNO”

S. A.

DIRECTOR GERENTE:

SALVADOR SIBECAS

FABRICA DE IMPERMEABLES

TELAS INGLESAS Y FRANCESES

SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA

TELEFNO A-4711

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA

Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

- : - : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$ 100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

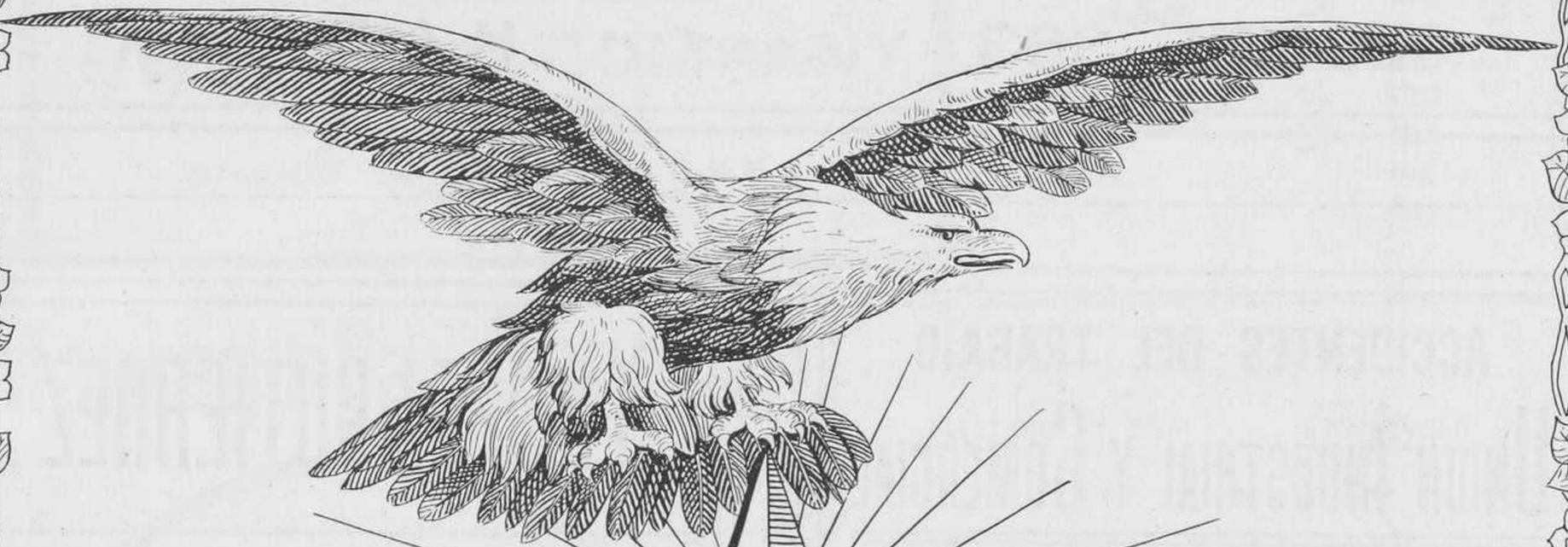
ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

EDITOR:
BERNARDO SOLANA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES 60 Cts.
INTERIOR, UN MES 70 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO IV

HABANA 1º DE MARZO DE 1919.

NUM. 9

LOS TRIUNFOS DE CONCHA ESPINA.

RESONANTE EXITO DE "EL JAYON".

EL PRIMER ESTRENO.

..... "he abandonado ya la colaboración de algunos periódicos y abandonaré otros, porque he de dedicarme en una larga temporada a mis libros exclusivamente"—nos decía poco hace la genial escritora montañesa. Y nuestras esperanzas y deseos por el triunfo definitivo de doña Concha Espina han sido coronados en todos los órdenes de la literatura; en el libro, en el periódico, y, ahora, en el teatro.

Un triunfo brillante, claro, sin ambigüedades, rotundo, con la sanción de la crítica española.

"El Jayón" ha sido la consagración del talento de la notable escritora que tantas bellas páginas ha escrito en estas columnas de LA MONTAÑA.

Dejemos que del triunfo de nuestra amiga hable la prensa española, ya que nuestro modesto juicio crítico pudiera aparecer apasionado y parcial por la admiración que nos inspiran sus obras.

R. Martínez Pérez.

NUESTRA distinguida y culta colaboradora, la genial novelista y egregia escritora montañesa que tanto brillo ha dado a las letras españolas con sus notables producciones literarias, alcanzando gran renombre, acaba de obtener un éxito más con su primera obra dramática "El Jayón", que le ha valido las justas celebraciones y los merecidos elogios de los críticos teatrales madrileños y de la prensa en general.

Este triunfo de la señora Concha Espina de Serna, tan admirada siempre, tiene aún mayor relieve por tratarse de su primer intento teatral, y, a fe de periodistas sinceros, ya lo presumíamos y hasta lo vaticinábamos desde que llegó a nosotros la noticia de que estaba escribiendo un drama.

Admiradores entusiastas de la ilustre y fecunda escritora, saboreamos con deleite su nuevo triunfo, rindiéndole nuestro modesto aplauso y expresándole la satisfacción y el regocijo que entre sus paisanos de aquende ha causado el éxito de "El Jayón."

Y a fin de que los lectores de LA MONTAÑA puedan darse cabal cuenta de lo que es la obra en cuestión y el juicio formado acerca de la misma, insertamos la autocrítica de "El Jayón", y las opiniones de escritores de valer, emitidas en las columnas de la prensa santanderina y madrileña.

Muchas serán las felicitaciones que recibirá la amable y bondadosa compañera, como tributo de admiración y reconocimiento de sus comprovincianos residentes en las Américas.

Merecido homenaje a la talentosa y ferviente montañesa.

He aquí los juicios de que hacemos mención:

AUTOCRÍTICA DE "EL JAYON".

"El Jayón" es un drama rústico, amargo, lo mismo que la vida, fatal como un "karma" que se cumple.

Se desarrolla entre pasiones desnudas, entre criaturas buenas, en un medio primitivo, dentro del cual intervienen los elementos, con sus voces y su poder misterioso, como un personaje más. No está hecho a la medida de ningún actor; así los de Esclava, que lo desempeñan con patente gallardía, pregonan la condición de su talento, dócil y flexible.

No es "El Jayón" una obra regional, o, por lo menos, es muy secundario su regionalismo; la acción puede suceder en todos los rincones del mundo donde el Amor y el Dolor vayan de la mano, como suelen ir; si yo la sitúo en mi tierra de Cantabria, es porque de ella conozco, con más entrañado sentimiento que de ninguna otra, el paisaje y las costumbres, el lenguaje culto y señorial, modelo popular de buen castellano, con todos sus ritmos y matices.

En este drama no trato de decir nada nuevo, de plantear problema alguno, ni mucho menos de resolverle. Aspiro sólo a llevar a la escena un pedazo palpitante de vida, un bloque de la cantera humana, labrado por mi corazón. Para darle forma no me preocuparon ardidés técnicos, y me dejé conducir por la emoción y la realidad, creyendo que este camino, si no fácil y corto, es el único que logra llegar a un alto fin.

Cuanto a la incertidumbre que pueda causarme esta primera obra teatral, confesaré que, teniendo yo del público un elevadísimo concepto, y dándole siempre lo mejor de mi alma y de mi arte, espero su fallo con la serenidad de quien al ofrecer con pura intención su dádiva más noble, merece, siquiera, un poco de gratitud...

Concha Espina.

UN TRIUNFO TEATRAL DE CONCHA ESPINA.

"EL JAYON", EN MADRID.

Concha Espina de Serna, acaba de obtener un triunfo resonante en el teatro. Es otra cumbre que pisa la brillante escritora. Primero triunfó en la crónica, en el cuento, en la literatura periodística. Vino después su triunfo resonante y clamoroso en la novela. Le faltaba el teatro. Y acaba de entrar en él con todos los honores.

La prensa de Madrid ha concedido al estreno de "El Jayón"

gran importancia, y hay periódicos como "El Fígaro" que dedican a la obra y a la autora toda una plana. He aquí una impresión de uno de los redactores del colega que habló con la autora de "Esfinge Maragata."

"Doña Concha Espina de la Serna contra lo que creíamos, bien de la vista, joven y guapa, nos habla dulcemente serena, de su drama "El Jayón."

No cree que es la obra definitiva, porque tiene fe en su esfuerzo y espera superarse aún. A este, su primer ensayo teatral, ha dedicado muchos ratos, lo ha meditado mucho, es el producto de una emoción no nueva, un aspecto más de la vida, sin que en él quiera plantear un problema profundo, y menos desarrollarlo. No es tampoco un trozo arrancado del vivir en un país.

Afirma que su drama puede ocurrir en cualquier parte. Ha puesto el desenvolvimiento de la producción nueva en un rincón de la montaña santanderina, porque es el ambiente amable que más conoce, y siendo su drama rústico, no necesita que los personajes se expresen de forma tosca, porque—dice—allí se habla mejor el castellano que en el resto de España. Creo que se expresan de un modo correcto, agradable, a veces frondoso...

A su espíritu selecto repelen las imperfecciones de lenguaje que se observan en la generalidad de las comedias campesinas.

La señora Espina de Serna—¡qué grave apuro para el reportero, sin saber si decirle señora o señorita al principio de la conversación!—tiene la evidencia de no fracasar en su empeño. Y esta firmeza, que nos hubiera extrañado al no estar frente a frente con ella, se hace más intensa al mirarla, al escucharle los lógicos razonamientos.

Creemos con ella, porque sabemos de sus triunfos en la novela, el cuento y el artículo.

Lamenta la escritora el desvío con que son acogidos en general los trabajos literarios de la mujer española, y lo lamenta más porque no concibe la incompatibilidad de la novela, de la observación, de la emoción sentida, con el zurcido de las prendas interiores de vestir.

—¡Es tan fácil, tan inferior, laborar en la cocina! ¡Es un triste resignarse a traducir los sentimientos en llanto y no concretarlos para que lleguen a los demás!

No obstante la explosión de su rebeldía contra injusticia tan dolorosa, vuelve poco a poco a la mansedumbre femenina, y alude un instante, algo temblorosa, a la decepción del estreno y a la posibilidad de una ausencia de consideraciones al dramaturgo mujer.

Hay después el elogio de ritual a los intérpretes, que se esfuerzan en mejorar la obra; el agradecimiento consabido al empresario galante que aceptó estrenarla, la hipérbole sobre el modo de ponerla en escena...

Finalmente—este es nuestro reparo único—nos habla la señora Espina de Serna como otras muchas escritoras hablaron antes.

¡Dice de su hogar apartado y hasta llega a expresar el tópico de "su rincón humilde!"

A fuer de leales, porque hemos recibido la más grata impresión de su charla amena y de su inteligencia preclara, nos atrevemos a insinuarle con todo respeto, con la máxima galantería, lo que no cuadra, por menudo y modesto, a una escritora de su fuste...

(De "La Atalaya.")

EL TRIUNFO DE CONCHA ESPINA.

Nuestra admirada e ilustre paisana, doña Concha Espina de Serna, modelo de damas y de madres, sensible y dulce y exquisita poetisa, novelista que hoy ocupa por indiscutibles méritos uno de los primeros puestos entre los noveladores castellanos, escritora discretísima, brillante, que escribe con el entendimiento despierto, con la observación aguzada, con el corazón abierto, la autora de las bellísimas novelas "La esfinge maragata" y "Agua de nieve", acaba de obtener un nuevo triunfo en la escena del regenerado Eslava.

Toda la prensa madrileña dedica sinceros encomios a su drama en tres actos "El Jayón", diputándole como un drama de intensidad emotiva de extraordinario empuje; y asegura que los caracteres de sus cuatro personajes principales, Marcela, Irene, Andrés, Luisa, están trazados con arte impecable y con rara habilidad; que el "diálogo es sobrio y el estilo primoroso".

"El Jayón" es el famoso y sombrío cuento de Concha Espina, que conocen todos los montañeses aficionados a las letras... y a las glorias de la tierra. Es la historia terrible del trastrueque

del pobre "bastardo"—jayón les llaman a estos desgraciados en Cabuérniga—de Andrés por su mujer legítima Marcela, celosa y amante, el trastrueque del fuerte y robusto Jesús, abandonado a la puerta de la casa de su padre por la triste Irene, por el encenque y enfermizo pequeñuelo del matrimonio.

Dice bien el ilustrado crítico Rotllan: la sentencia tremenda del "Miserere": "Et peccatum meum contra me est semper", se cumple siempre. El pecado de superchería, de engaño cometido por Marcela, que con él creyó extirpar del pecho de su "hombre" los últimos restos que pudieran quedarle de sus pasados amores, se vuelve contra ella.

La horrible y magnífica escena de la nevada en el monte, donde murió el enfermizo y débil Serafín. La llegada de Andrés con Jesús; el grito de aquél: "Tu hijo vive". La desgarradora respuesta de la torturada madre... ¡No, no vive mi hijo! ¡No es el jayón el que ha muerto! Ese, ese fué el castigo de su culpa... de mujer celosa.

Nuestra eximia conterránea ha demostrado verdaderas dotes de dramaturgo, de intuitivas condiciones de autor teatral, dominando las situaciones, buscando con naturalidad los efectos y moviendo con soltura y arte los personajes.

Al aplauso entusiasta con que el público madrileño acogió la bella producción de Concha Espina unimos el nuestro efusivo, sincero, cordialísimo.

E. R. de B.

(De "El Diario Montañés", Santander).

"Esta obra admirable, que ha obtenido un éxito felicísimo, se desarrolla entre pasiones desnudas, entre criaturas buenas, en un medio primitivo, dentro del cual intervienen los elementos, con sus voces y su poder misterioso, como un personaje más. Esto dice la señora Espina, y aun algo más, y en verdad, "no defrauda al público", según los críticos de Madrid.

Un colega madrileño dice que es "El Jayón" uno de esos dramas humanos que por lo mismo, por humanos, pueden pasar en cualquier parte, en cualquier época, allí donde latan dos humanos corazones... ¿Qué decimos dos? No; aquí son necesarios más; cinco por lo menos: tres "activos," digámoslo así (dos de dos mujeres madres y un hombre padre), y dos "pasivos" (los de los hijos;) el "jayón" y el legítimo.

"En la vida—añade el periódico aludido—se han dado sin duda muchos casos como el que presenciamos ayer en la escena. La novedad en estos asuntos nada importa; su verdadera novedad no está en el motivo, sino en el modo de desarrollarlo, y la distinguida y laureada escritora ha demostrado un tacto escénico admirable.

Sóbriamente y con excelente interés en cada escena, va desenvolviéndose el drama, que tiene instantes felicísimos de emoción y poesía.

Es verdad que ninguno de los papeles está hecho "a la medida de ningún actor"; pero es cierto también que ninguno de estos papeles de la vida real, con sus palabras y sus sentimientos comunes, "caen" siempre como hechos a la medida para nuestros cómicos, que son insuperables en cuanto se les hace caminar por la superficie terrena y no se les obliga a explorar en psicologías subterráneas o aéreas."

Celebramos muchísimo el triunfo logrado por la ilustre autora de "La esfinge maragata," triunfo que honra a la intelectualidad montañesa.

(De "El Cantábrico.")

"En Madrid se ha estrenado en el teatro de Eslava el drama de Concha Espina hecho con el asunto de su novela "El jayón", que seguramente conocerán nuestros lectores, y que es de gran interés dramático.

Hablando de esta obra, dice Alberto Marín Alcalde, escritor teatral de "La Acción", lo siguiente:

"Hay en esta primera obra de Concha Espina verdaderos alardes de sagacidad psicológica, que delatan un gran temperamento dramático en la ilustre escritora. La acción de la obra se desarrolla en la montaña santanderina, y los personajes, a pesar de su rusticidad, se expresan con la sobria elegancia de lenguaje que es característica en aquella comarca castellana. Sorprenden en "El jayón", la fluidez y naturalidad del diálogo y la elevación literaria de los giros, por cuyo extremoso celo merece sinceros plácemes esta ilustre autora.

El interés del drama no desmaya un solo instante. La obsesión amarga de que están embargados los personajes de la obra se transmite al público, poniendo en tensión sus nervios en espera

del desenlace. Y éste sobreviene, sencillo, noble y patético, coronando con los rigores de la adversidad definitiva la gama de torturas en que han venido consumiéndose las almas.

El público rindió prodigiosos homenajes a Concha Espina, la cual hubo de salir a escena, al final de cada jornada, requerida por los insistentes aplausos.

Todos los demás diarios madrileños se expresan en parecidos términos y se ve en sus líneas una gran sinceridad, que las da un mayor valor.

El triunfo de nuestra paisana nos llena de orgullo, y por él la felicitamos sinceramente, con tanto más motivo cuanto que siempre hemos sido fieles admiradores de la labor constante y meritísima de esta ilustre escritora, que tan alto ha sabido colocar su nombre y el de la Montaña.

(De "El Pueblo Cántabro.")

proteísmo del talento ajeno. Por esta vez, la rutina habrá de resignarse con que una novelista ilustre haya triunfado en la escena de "Eslava", desde la que hubo de saludar, al fin de los tres actos, a los espectadores que la aclamaban.

En uno de los salmos penitenciales de David, en el "Misere-re" hay una observación pavorosamente exacta y sutil: "Et peccatum meum contra me est semper", "Y mi pese levanta siempre contra mí", gime el Rey-Poeta. ¡Es verdad! El pecado cometido es implacable; es el juez de sí mismo y del pecador, más severo, más cruel. Mediante el arrepentimiento y la penitencia nos ha perdonado Dios; nos han perdonado los hombres, que tal vez fueron nuestras víctimas; nos ha perdonado aún la propia conciencia; pero no nos ha perdonado el propio pecado, que persiste enhiesto contra nosotros, y que de súbito se nos desploma encima, en forma de inesperada tragedia.



SOLARES.—Una vista del famoso Balneario.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)

CRÍTICAS TEATRALES.—EN ESLAVA.

"El Jayón," drama en tres actos, original de Concha Espina

La señora Concha Espina figura en primera línea entre los novelistas españoles contemporáneos. En las columnas de "El Debate" hemos rendido pleitesía a la alcurnia literaria de la egregia escritora al estudiar dos libros suyos: "Agua de nieve" y "La esfinge maragata." Hoy tenemos la satisfacción de volver a aplaudirla con motivo del estreno de su primera obra teatral, "El Jayón."

La rutina suele clasificar a los publicistas inapelablemente. Al que lo encasilla entre los poetas no le reconoce aptitudes para la novela; al que lo diputa novelista, no lo aguanta dramaturgo... Diríase que la rutina es envidiosa y la ofenden la ductilidad y el

Ese es el caso de Marcela. Casó con Andrés, que había sido novio de Irene. Los esposos tuvieron un hijo, Serafín, y los antiguos novios, otro hijo, Jesús. Irene dejó a Jesús a la puerta del matrimonio, que recogió al desvalido "jayón" o bastardo. Pero Serafín comienza a crecer, enclenque y contrahecho, en tanto que Jesús lozanea robusto y hermoso. Marcela los cambia de cuna y de nombre, y hace pasar el uno por el otro, aun a la vista del mismo Andrés. La poca edad y la semejanza del rostro de los niños hace posible un trastueque, con el que la mujer celosa creía apartar del marido el recuerdo de la antigua amante. He ahí el pecado de falsedad, de superchería, que continúa amenazador contra Marcela, aun cuando ésta se ha arrepentido de él. Y de repente... surge el castigo. Andrés sube al monte con los dos niños. El temporal de nieve los coge en la montaña. El infante enfermizo, el que todos juzgaban ser

jayón y llamarse Jesús, muere en la sierra. Andrés torna con el otro y dice a Marcela, que desgarrada por la ansiedad, presentía la catástrofe: "¡Tu hijo vive!" ¡No! ¡No vive su hijo! ¡No es el jayón el que ha muerto! Su hijo era aquél, el ya difunto. El que sobrevive es el de Irene, el jayón... Loca de dolor Marcela, dice que se va a las cumbres, donde se muere y que deja a Andrés con Irene porque el hombre pertenece a la mujer de quien tiene un hijo...

La señora Espina ha acertado a poner en su obra una intensidad emotiva extraordinaria; y como el arte esencialmente emoción, se deduce que "El Jayón" merece los aplausos con que fué acogido por el público. Añádase que los caracteres de Marcela, Irene, Andrés y Luisa están trazados con habilidad; que el diálogo es sobrio, y el estilo, primoroso, y se comprenderá que la crítica debe asociarse al fallo de la opinión.

Por nuestra parte un leve reparo hemos de oponer. En "El Jayón" faltan episodios que den variedad al drama, y peripecias que le presten interés; doble ausencia, de la cual resulta que sólo presente un tono de color, y... bien sombrío.

En la autocrítica, publicada en "La Tribuna," afirma la autora:

"En este drama no trato de decir nada nuevo, de plantear problema alguno, ni mucho menos de resolverle. Aspiro sólo a llevar a la escena un pedazo palpitante de vida, un bloque de la cantera humana, labrado por mi corazón. Para darle forma no me preocuparon ardidés técnicos, y me dejé conducir por la emoción y la realidad, creyendo que este camino, si no fácil y corto, es el único que logra llegar a un alto fin."

Completamente de acuerdo con la teoría que este párrafo expone. La señora Espina ha conseguido realizar sus propósitos y éstos son noblemente artísticos.

En la interpretación, la señorita Morer, admirable de vis trágica, puso a contribución su gesto natural, fuerte, elegante, y su voz privilegiada, cuyas vibraciones emocionan por sí mismas, aun descartado el contenido de lo que expone. El señor Hernández, adusto, seco, pensativo o fogosamente dramático, según las exigencias de las situaciones. Muy bien, las señoras Peñaranda y Siria, y la señorita Almarche.

Mignone ha pintado para "El Jayón" dos bellas decoraciones.

Rafael Rotllan.

Madrid, Diciembre, 1918.

(De "El Debate.")

"EL JAYÓN".

Concha Espina de Serna es una escritora que goza de grandes simpatías entre las damas. El arte de sus novelas y la ejemplaridad que resplandece en la vida de esta mujer iluminan su personalidad con los prestigios más ingentes. Concha Espina ha sabido ser una gran escritora y una dama amante de su hogar, términos no antitéticos, pero, en realidad, no muy avenidos en la vida corriente y moliente. Por eso sus lectores muestran hacia su autora predilecta tanta simpatía como admiración.

"El Jayón" es el primer intento teatral de la señora Espina de Serna. Nadie lo diría al ver el dominio técnico de que da gallardas muestras esta escritora en el drama estrenado anoche en Eslava.

En "El Jayón", a través de una trama simplísima y de gran fuerza patética, Concha Espina exalta con toda la vehemencia de su corazón femenino, dotado de una gran sensibilidad, el sentimiento de la maternidad, que es eje y esencia del drama.

No queremos hurtar a nuestros lectores el interés que en ellos ha de despertar el argumento del drama. Por eso, contrariando nuestros deseos, nos abstenemos de relatar las incidencias del asunto.

Hay en esta primera obra de Concha Espina verdaderos alardes de sagacidad psicológica, que delatan un gran temperamento dramático en la ilustre escritora. La acción de la obra se desarrolla en la montaña santanderina, y los personajes, a pesar de su rusticidad, se expresan con la sobria elegancia de lenguaje que es característica en aquella comarca castellana. Sorprenden en "El Jayón", la fluidez y naturalidad del diálogo y la elevación literaria de los giros, por cuyo extenso celo merece sinceros plácemes esta ilustre autora.

El interés del drama no desmaya un solo instante. La obsesión amarga de que están embargados los personajes de la obra se transmite al público, poniendo en tensión sus nervios en espera del desenlace. Y éste sobreviene, sencillo, noble y pa-

tético, coronando con los rigores de la adversidad definitiva la gama de torturas en que han venido consumiéndose las almas.

El público rindió prodigiosos homenajes a Concha Espina, la cual hubo de salir a escena al final de cada jornada requerida por los insistentes aplausos.

Josefina Morer, en la protagonista de la obra, puso de relieve sus grandes aptitudes para los papeles dramáticos. La bella y gentil actriz, que es todavía una niña, si, como es de esperar, persevera en el estudio, será muy pronto una de las figuras culminantes de nuestra escena.

Asimismo merecen un sincero aplauso el señor Hernández, que cada día añade mayores perfecciones a su arte, y la señora Siria, siempre ajustada y excelente actriz.

Alberto Marín Alcalde.

(De "La Acción.")

EL DRAMA DE CONCHA ESPINA.

Juicios de la Prensa de Madrid

Toda la prensa de Madrid se ocupa con elogio del éxito obtenido por Concha Espina, en el teatro de Eslava, de la Corte, con motivo de su drama "El Jayón."

He aquí algo de lo que dicen nuestros colegas madrileños:

"La sugestión innegable de esa fábula tiene aún menor importancia que la pintura del ambiente. La señora Espina ha llevado al teatro todo el color y todo el encanto descriptivo de la novela. Y atenta al paso que daba cuidó de conceder a los episodios una sobriedad plausible, que los hacía resaltar vivamente. El diálogo sostenía, en tanto, sus prestancias, y los actos se deslizaban bajo un innegable encanto literario.

El intento de la autora de "La esfinge maragata" merece incondicionales elogios. Probaba con "El Jayón" sus posibilidades dramáticas, y nosotros nos apresuramos a proclamarlas. Creemos, además, que en el traslado de un género a otro no hay más que detalles técnicos de índole secundaria, y que lo importante para ambos es el talento y la sensibilidad, dones sobradamente demostrados por la señora Espina.

El público aplaudió los tres actos del drama, reclamando en todos la presencia de la autora."

(De "El Sol.")

"Se desarrolla fácilmente, sin complicaciones, muy ponderado y muy interesante. Un momento, cuando acaba la obra, pesa algo, por la extensión del momento que, una vez expuesto, no deberá prolongarse con la desesperación y el dolor de la madre.

Literariamente merece algo más que el ligero comentario que podríamos hacerle. A nuestro juicio, modestísimo, hace tiempo que no se representaba una comedia tan fácilmente dialogada ni tan elegante de expresión.

Sin perder un momento el ambiente rústico, sin un alarde, se escucha con verdadera complacencia por el buen gusto de la escritora, que, a no ser mujer, seguramente hubiese alcanzado los honores de la Academia hace tiempo."

(De "El Fígaro")

"Las delicadezas del estilo de Concha Espina no son nuevas para nuestros lectores.

Esta escritora, quizás la más espiritual de las de su sexo, ha triunfado en el cuento, en la novela y en el comentario sentimental con estilo propio y con triunfos tan rotundos como generales. Sus artículos gustados por el público y consagrados, como sus novelas por la crítica, la han granjeado una reputación literaria de las más sólidas.

Pero si como creadora de las más bellas farsas poéticas es estimada por los lectores, quizás las exquisiteces de su estilo, por lo raras y escogidas, por lo depuradas literariamente, la han conquistado en el mundo de los artistas una personalidad sobre todas original.

Concha Espina, aplaudida y mimada del público por toda su labor anterior, va ahora al teatro con una obra dramática de ambiente rústico."

"El diálogo, que es el oro puro de esta narración novelesca, tiene primores poéticos y de estilo verdaderamente espléndidos.

El lenguaje florido de aquellas montañesas toma color con la acción, y nos sabe más a mieles que en las lecturas.

Concha Espina salió a escena al final de todos los actos a recibir aplausos numerosos y entusiastas.

El primer ensayo dramático de la insigne escritora montañesa ha sido un éxito más en su carrera literaria."

De "El Universo"

Federico Leal.

"Concha Espina mereció asimismo, en Eslava, como hemos dicho, un acogimiento placentero. Su drama rural, sencillo, discreto, tiene el encanto de esos "cromos" campesinos que a veces figuran en los comedores de las viejas casas, entonados de color, con sobriedad de lámina alemana.

El asunto de "El Jayón" no es muy teatral, pero en su desarrollo se advierte el afán escénico contenido por el miedo a la exageración, al efecto demasiado brusco, achaque de artistas poco duchos en el teatro, pero que anduvieron por las más endradas veredas de la literatura.

"El Jayón", repetimos, es su primera obra dramática. Hay que pedirla que no sea la última.

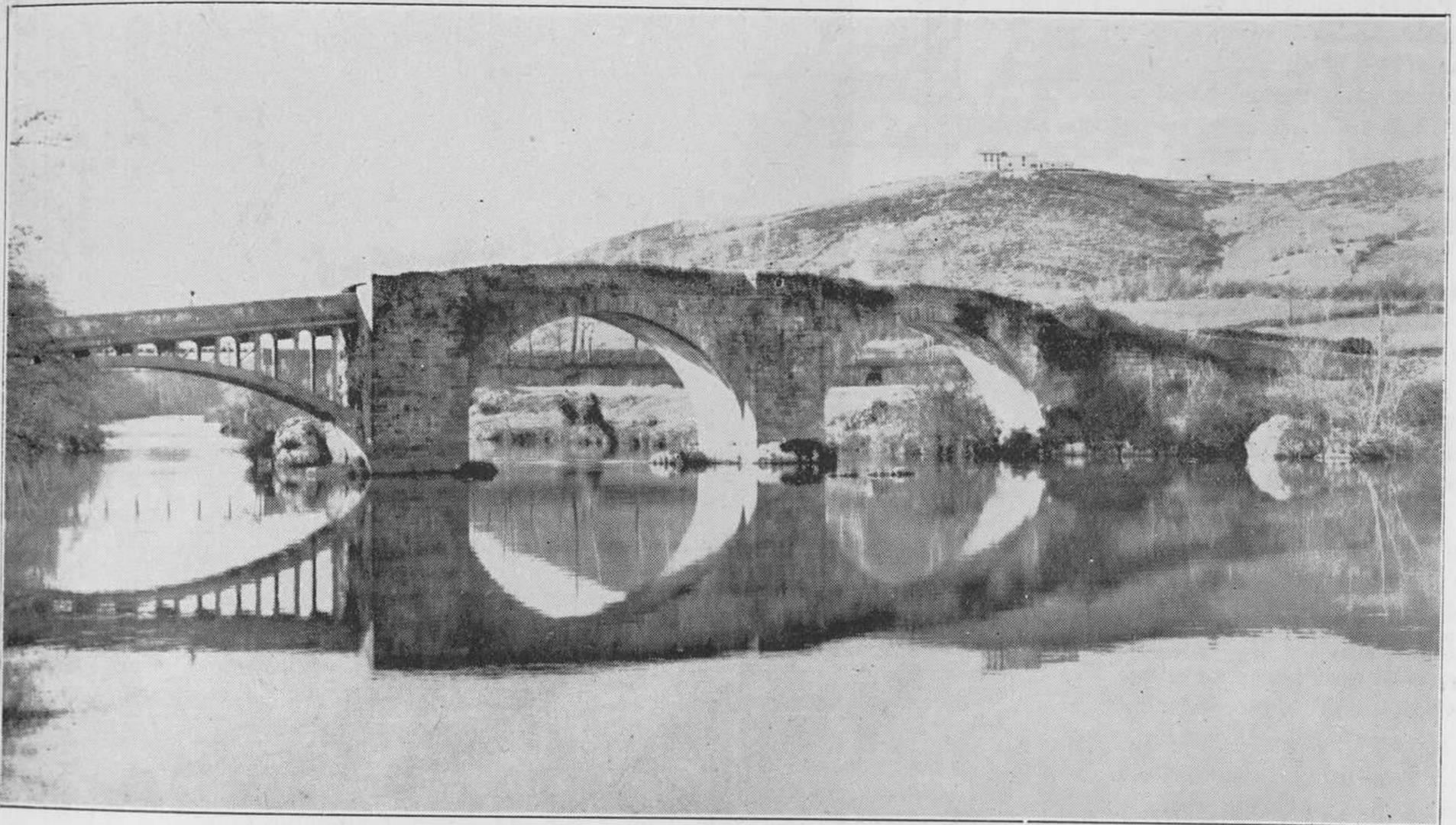
(De "El País")

Sobriamente y con creciente interés en cada escena, va desenvolviéndose el drama, que tiene instantes felicísimos de emoción y poesía.

Es verdad que ninguno de los papeles está hecho a la medida de ningún actor; pero es cierto también que todos estos papeles de la vida real, con sus palabras y sus sentimientos comunes, "caen" siempre como hechos a la medida para nuestros cómicos, que son insuperables en cuanto se les hace caminar por la superficie terrena y no se les obliga a explorar en psicologías subterráneas o aéreas.

La señora Espina salió al final de todos los actos, reclamada por los aplausos unánimes del público. Reciba también el nuestro fervoroso."

(De "La Correspondencia de España.")



SANTA ISABEL.—El puente.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)

A MAURA.—Por su españolísimo discurso.

Suena tu claro timbre en todo el Parlamento,
a voz de castellano de la vieja Castilla,
y hasta aquí llega el eco, en las alas del viento,
portador de la nueva y fecunda semilla.

Al conjuro del verbo, el nombre immaculado
de la Patria querida, lleno de evocaciones,
es a los nuestros ojos, inviolable y sagrado,
por él... roncadas las hembras arrastran los cañones.

Así son las manolas—alma y hierro fundidos—
que indómitas y altivas retan a la metralla,
linajes que la Historia, por ser desconocidos,
los bautiza con sangre del campo de batalla.

Y así, patricio insigne, de semejante traza,
hechura fidelísima de majas y manolas,
que fueron en la brega el nervio de la raza,
¡así! del mismo temple, son hoy las españolas.

El polvo humano es otro herido por el rayo,
rayo es el patriotismo santo de la Montaña,

descienden nuestras hembras de las del Dos de Mayo,
aquí nació Velarde, aquí... ¡todo es España!

Por eso, oh noble ingenio, tus patrióticas voces,
recógelas cual tuyas el pueblo castellano,
y un oscuro estudiante, a quien tú no conoces,
como español te canta, te abraza... ¡como hermano!

¡Libre el águila madre si a defender las crías,
a la lucha se entrega sin temor a las balas!...
Eras tú mismo, ¡Maura! cuando a todos decías:
¡Respetar intangible la pluma de sus alas!

Eres, patricio insigne, la voz del romancero,
pues vibra en tus palabras ardientes y amorosas,
si yo fuera soldado te ofrendara mi acero,
y si fuera poeta... rimas maravillosas!

Boy. (1)

(1) Seudónimo del joven poeta montañés Arturo Casanueva.

¡La paz está con vosotros!

Para la niña Paz Pérez Sánchez.

*En el banquete de
celebración del triun-
fo de los aliados.*

Es Paz, y en su linda faz,
en su mirada inocente,
vibra un amor siempre ardiente,
¡el santo amor a la paz!

Huye la paz de las riñas
y a ella la guerra le aterra
porque sabe que la guerra
deja sin padre a las niñas.

Y no quiere que un hulano
de esos que hoy vuelven la grupa,
a su papá le haga "pupa"
con una bomba de mano.

Paz está contenta ahora
y no se oculta al sagaz
que volvió al mundo la paz
¡porque ya la Paz no llora!

Y logró Pacita, al fin,
adornar en este día
con la flor de su alegría
las mesas de este festín.

Tras tantos combates rudos,
ya brilla con luz intensa
la gloria infinita, inmensa,
de los heroicos "peludos."

De las tierras desgarradas
recogen ya los cañones
las invencibles legiones
de las naciones aliadas.

Ya la vil rapacidad
fué en el corazón herida.
¡Ya la libertad perdida
recobró la Libertad!

Ya, porque el héroe su pecho
presentó ante los cañones,
se hundieron las ambiciones
y a reinar vuelve el derecho.

Ya están las codicias viles
derrotadas, por traidoras,
con sus ametralladoras,
sus sables y sus fusiles.

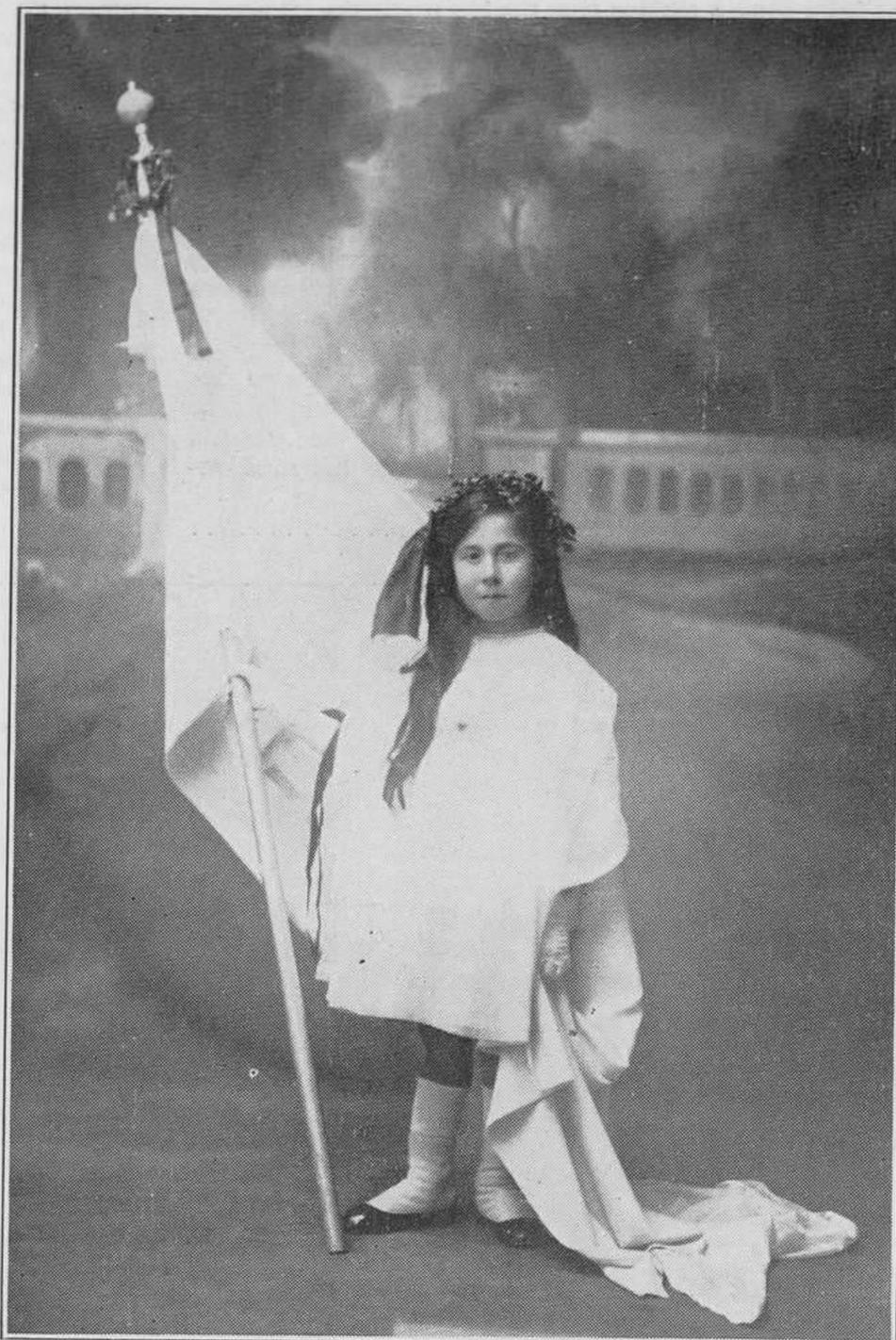
Y hasta ese gas asfixiante
que llega en alas del viento
¡se acobardó ante el aliento
que exhala un pecho triunfante!

Ya cesaron los reveses,
ya se rompió la cadena,
¡ya están Alsacia y Lorena
en poder de los franceses!

Ya son informes montones
las ambiciones teutonas,
sus cetros y sus coronas
sus cascos y sus cañones.

Ya "dobló" la ciega res
ante el bravo lidiador;
ya el arcángel vencedor
tiene el dragón a sus pies.

Ya está la tenacidad
del invasor anulada;
ya está la fiera enjaulada
y libre la Libertad.



Ya se ha acabado el horror
de tanto triste episodio;
ya está el odio... ¡ya está el Odio
prisionero del Amor!...

Por eso en la linda faz
de la Paz hay alegrías...
Hoy es su santo... ¡Estos días
son los días de la Paz!

Y la Paz se dice ahora
que da fe de su nobleza
quien hoy por los muertos reza,
quien hoy por los muertos llora.

Esta paz que al odio acalla
solamente la trajeron
los valientes que murieron
en el campo de batalla.

De su sacrificio el fruto
es la victoria bendita.
¡Por ellos, hoy, la Pacita
se ha puesto un lazo de luto!

¡Los triunfantes ellos son!
¡Recordad su heroico afán
y mezclad vuestro champán
con lágrimas de emoción!

¡Y a trabajar en seguida
todos por la Libertad;
a luchar por la Igualdad,
por el Bien... y por la Vida!

Ya que el odio se acalló,
tras tantísimos horrores,
vuelvan a brotar las flores
donde el héroe peleó.

De nuevo hermanas y amigas
las humanas criaturas,
que cubra las sepulturas
el oro de las espigas.

Que no olvide la memoria
que aquel pan que haya brotado
donde un héroe está enterrado
¡tiene que saber a gloria!

Que de la fraternidad
bajo el revivir intenso,
se una en un abrazo inmenso
esta pobre humanidad.

Que riegue, tras tanto espanto
el pueblo trabajador
los surcos con el sudor
y las tumbas con el llanto.

Y de Wilson en la faz
queden para siempre impresos,
¡cinco millones de besos
que les remite la Paz!...

Juan... Pérez...

Las bodas de oro de Sor Ramona.

LIEGA hasta nosotros el eco de la solemne ceremonia llevada a cabo con motivo de las bodas de oro de la ejemplar religiosa Sor Ramona, a quien se ha impuesto la Cruz de Beneficencia por sus admirables dotes de caridad y virtud, haciéndosele objeto del homenaje más sentido de veneración y gratitud que se recuerda en Santander.

Todo cuanto vale y significa en la gran ciudad, el pueblo entero, estaban presentes en el imponente acto, que ha sido un acontecimiento sin precedentes.

Justo tributo rendido a la abnegada hija de San Vicente de Paúl.

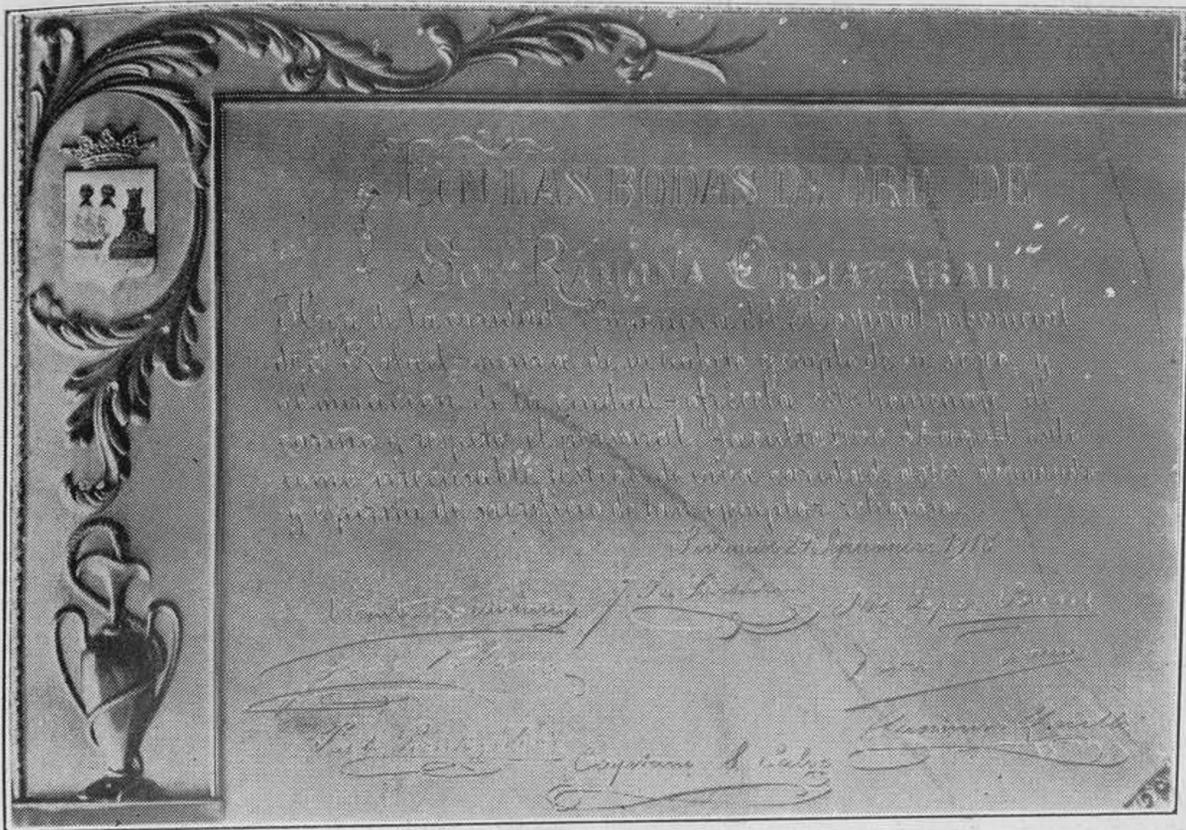
Dejemos hablar a la prensa santanderina, que con más

toicamente el angustioso momento de la explosión rezando en la capilla del Hospital, sin querer alejarse de él, a pesar de habérselas advertido el inminente peligro que corrían y del que sin duda las protegió Dios.

La repatriación de las tropas españolas que lucharon en la isla de Cuba dió sobrada ocasión a Sor Ramona para contraer méritos ante el Altísimo y para hacerse acreedora a la gratitud eterna de los montañeses y de todos los españoles que en aquella fecha de triste recordación regresaban a la Patria moribundos en su mayor parte.

El lema de "siempre benéfica" que os tenta orgullosa nuestra ciudad en su escudo, fué ganado en gran parte por la abnegación de la humilde hija de San Vicente.

No se ha conformado Sor Ramona con prestar solícita sus servicios personales a los enfermos, con prodigarles el consuelo



PLACA DE PLATA.

Regalada por los médicos del Hospital de San Rafael, de Santander, a la Superiora del mismo Sor Ramona Ormazábal, al cumplirse el 50 aniversario de su ingreso en el Hospital,

Obra del joyero santanderino don Guillermo Fernández.



elocuencia que nosotros, dará a los lectores una idea exacta de lo que fué el gran homenaje de los montañeses a la venerable Sor Ramona.

Dice nuestra prensa:

El acto celebrado ayer en el Hospital de San Rafael es de los que honran a un pueblo, porque pone de relieve una de las virtudes que por desgracia no suele brillar entre los hombres: la gratitud.

El pueblo de Santander dió ayer una muestra de su gratitud a una humilde y abnegada hija de San Vicente de Paul, rindiendo en ella homenaje a las esclarecidas virtudes de la Comunidad Religiosa a que pertenece.

Porque Sor Ramona, la actual Superiora del Hospital de San Rafael, es un ejemplo viviente de cuan copiosos frutos puede dar el amor al prójimo cuando está inspirado en el amor de Dios.

Por fortuna para los pobres enfermos de nuestra provincia Sor Ramona presta sus servicios en el Hospital de Santander desde hace cincuenta años.

Durante ese tiempo distintas vicisitudes y desgracias han llevado al benéfico establecimiento numerosas víctimas que encontraron auxilio y consuelo en la benemérita religiosa. Los heridos con motivo de la revolución del 68; los de la guerra del Norte en 1874; los enfermos del cólera en la epidemia de 1885, que fueron a curarse o a terminar sus vidas en el Hospital de San Rafael encontraron la solícita asistencia de la entonces joven religiosa, que, desde los 19 años había dedicado su vida a amar a Dios y a consolar a los que sufren.

La catástrofe del "Cabo Machichaco" que llenó el Hospital de heridos y de cadáveres puso también a prueba la intensa caridad de Sor Ramona y su admirable espíritu de organización.

Cuando los restos del funesto buque iban a ser volados para hacer desaparecer el peligro constante que su existencia suponía, Sor Ramona y las demás religiosas del Hospital esperaron es-

de su presencia y de su auxilio, sino que muchas veces les ha socorrido y otras ha introducido a sus expensas importantes mejoras en el hospital.

No para premiar esta vida de abnegación, que sólo en el Cielo puede encontrar la merecida recompensa, sino para demostrar la gratitud de todos los pobres enfermos por la benemérita religiosa, para probar la gratitud, no ya de Santander, sino de la nación le fué concedida a Sor Ramona la Gran Cruz de Beneficencia cuya imposición había de tener lugar al cumplirse el cincuenta aniversario de su profesión como religiosa, pero hubo que aplazar el acto porque la epidemia gripal exigía la constante atención de la Superiora del Hospital y no había de perder en recibir homenajes mundanos el tiempo que necesitaba dedicar por entero a los enfermos.

Por eso el acto de la imposición de la Cruz fué aplazado hasta ayer.

LA IMPOSICIÓN DE LA CRUZ.

Tuvo lugar en el piso primero del Hospital, sentándose Sor Ramona bajo un dosel colocado al efecto y teniendo a su derecha al coronel del regimiento de Valencia, que representaba al gobernador militar y a su izquierda el arcediano don Jacinto Iglesias, que asistía en representación del señor obispo.

Frente se hallaban el presidente de la Diputación don Eusebio Ruiz y el vicepresidente don Aureo Gómez Setién y el vicepresidente de la Comisión provincial don Tomás Agüero.

Asistieron también por la Diputación además de los señores Ruiz y Agüero Sánchez de Tagle, el vicepresidente don Aureo Gómez Setién y los diputados señores Soberón, Lastra, Ruiz Zorrilla, Fernández de Caleyá, Gutiérrez Calderón, Agüero Regato, Prieto Lavín y Alvear; el secretario, señor Posadilla; el alcalde, señor Pereda Elordi; el presidente de la Audiencia, don Santiago de la Escalera; por el cabildo catedral los canónigos señores Camporredondo y Campón, el coronel del regimiento

de Valencia señor Montesinos y los tenientes coroneles jefes de la Guardia civil y carabineros en Santander; los señores Pérez del Molino, Acebo, S. González y Aja, por la Cámara de Comercio; los Sres. Jado Canales y Valle, por la Liga de Contribuyentes; don Enrique Plasencia, don Isidoro del Campo, don Francisco Sopolana y don Andrés Avelino Pellón, los párrocos de Consolación y Santísimo Cristo; superior de los RR. PP. jesuítas, general don Casto Campos Guereta; don Paulino García del Moral; representaciones de los RR. PP. Agustinos y de la Congregación de San Luis Gonzaga; don Avelino Zorrilla, el señor Colongues y otras personas cuyos nombres no recordamos en este momento.

Asistieron además representaciones de las doce casas que las Hijas de San Vicente tienen en la provincia y de las cinco que hay en Santander.

El presidente de la Diputación don Eusebio Ruiz impuso a Sor Ramona las insignias de la Cruz de Beneficencia, pronunciando a continuación un sentidísimo discurso.

Con gran elocuencia dijo que al dar a Sor Ramona la más entusiasta enhorabuena, más que por esta pobre merced, os felicito por la otra, por la grande, que supisteis ganar con vuestro vivir, que os está reservada y que se os otorgará en su día.

El señor Agüero (don Tomás) glosó elocuentísimamente las palabras del digno presidente de la Diputación, teniendo párrafos hermosos que emocionaron a los oyentes.

Terminó el acto desfilando todos los asistentes ante Sor Ramona, a quien felicitaron.

En el recibidor del Hospital fueron obsequiados los invitados con un lunch servido admirablemente por el Gran Hotel del Paseo de Pereda.

El personal facultativo del Hospital entregó a Sor Ramona una magnífica placa de plata en la que aparece grabada la siguiente expresiva dedicatoria

“En las bodas de oro de Sor Ramona Ormazábal, Hija de la Caridad, Superiora del Hospital de San Rafael, honra de su hábito, ejemplo de su sesco y admiración de la ciudad, ofrécela este homenaje de cariño y respeto el personal facultativo de aquel Asilo, como irrecusable testigo de la viva caridad, dotes de mando y espíritu de sacrificio de tan ejemplar religiosa.

Santander, 29 de Septiembre de 1918.—J. P. Barbáchano, Vicente Quintana, José López Peredo, José Palacio, Dionisio Erasun, Pablo Pereda, Casimiro Zorrilla, Cayetano S. Calvo.”

Esta placa ha sido fijada en el Hospital.

También el capellán, los practicantes y el personal subalterno del benéfico establecimiento entregaron a Sor Ramona una placa de plata con una sentida dedicatoria y el aparatista radiógrafo del Hospital, otra.

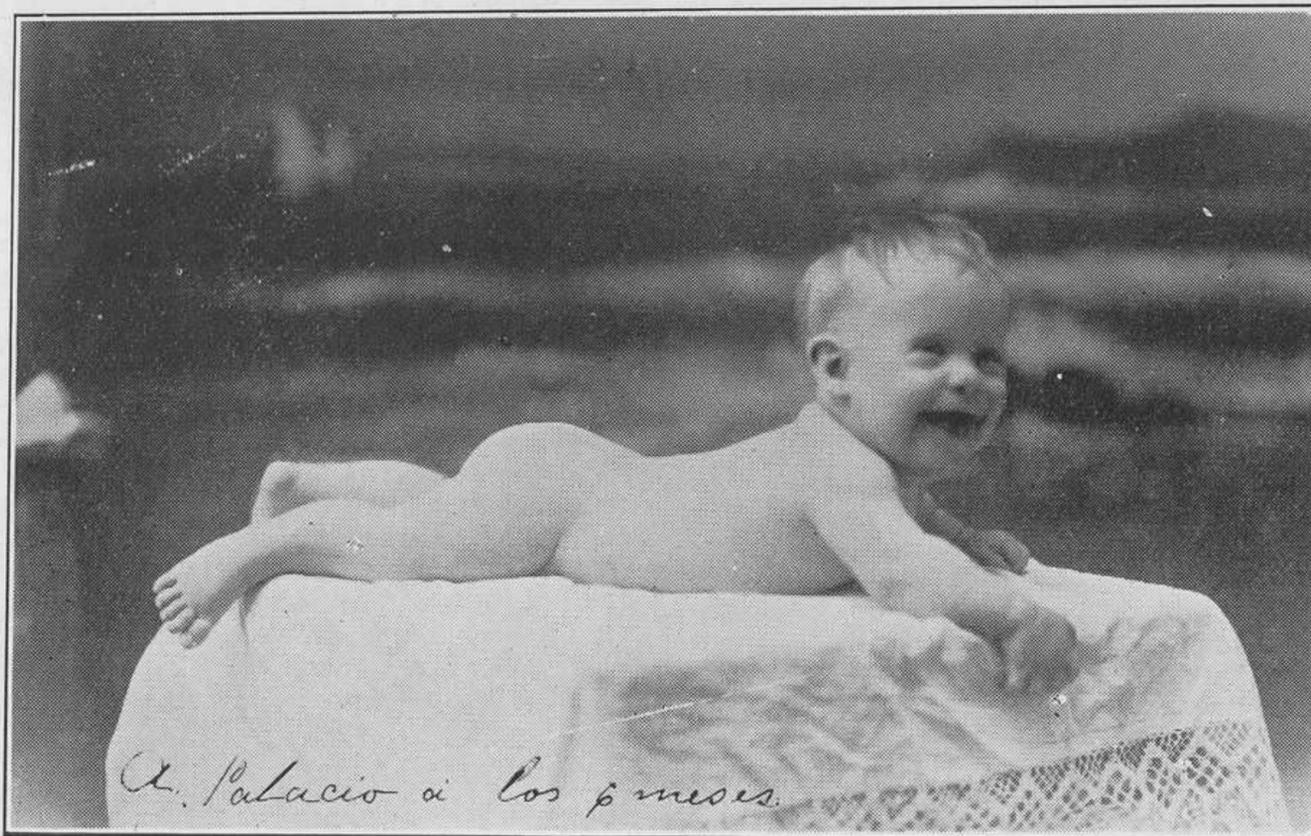
AVELINITO.

Hace tiempo mis lindas amiguitas Ester y Sofía, a las que he presentado a mis conterráneas, hermanas de este gracioso montañés, vinieron a verme y Ester, la traviesa chiquilla de ojos negros, me dijo con mucho desparpajo: “Mira, al Bebito le vamos a retratar”.

Como es tan serio yo le haré cosquillas para que se ría.

—También Avelinito la querrá cuando sea *grande*—saltó Sofía muy seria.

—¡Claro! y por eso yo le pondré en LA MONTAÑA por que él será un buen montañés y honrará mucho a su patria. Ahí le tienen ustedes, alegremente, luciendo su hermosura.



Avelino Palacio, mostrando en su rostro angelical, la sonrisa cariñosa.

No, cosquillas, no; ¡boba!, gritó la bella Sofía airada. Las cosquillas dice mamá que son malas y se puede morir. ¿Verdad?

¡Ah, y nos quedamos sin Bebito!, gimió Ester llena de susto.

—Mira, Ester—la dije, yo— le haces gracias con tus manitas y verás cómo él no sale serio.

—Sí, sí, y saldrá bonito y tú le pondrás en LA MONTAÑA como a nosotros y a Nena y Charito, ¿verdad?

—¿Tú quieres a la Montaña? Mucho, mucho—decían las dos a porfía. —Mira, así de largo. Y llevaban sus finos dedos a sus boquitas de grana y sonaban prolongados besos...

Los visages y las gracias de la deliciosa Ester lo hicieron reír a más no poder.

De dulcísimos ojos azules, blanquísimo y sonrosado, el rubio querubin, comparte con sus bellísimas hermanas, las caricias del joven y bondadoso matrimonio Palacio-Herrería que honran a la “tierruca” con sus hijitos listos, hermosos y buenos.

¡Felicidades! y que el traslado a Artemisa, donde los hermanos Palacio poseen un establecimiento de víveres y licores llamado “La Montañesa”, tenga un feliz y próspero resultado.

VIOLETA.

El pintor Zurro de la Fuente, en el Ateneo.

Pedro Zurro de la Fuente es un sentidor del arte. Siente en su corazón de artista una soberana fuerza de trabajo que se levanta sobre la general indiferencia con sed de triunfo. Quiere con la pintura, enérgicamente demostrar el sentimiento de lo bello, o melancólicamente trazar la belleza triste según su ánimo luchador se encuentre—y no puede aún. ¿Cómo va a poder si tropieza con las dificultades del aprendizaje, si lejos de la claridad académica batalla explorando los secretos del arte? ¿Cómo va a poder si sepultado en las agrias ciénagas de la indigencia, tiene el alma quebrantada de ironía, y sus más gratos pensamientos son hartas veces estrangulados por el dogal de la pobreza? Aquí, aquí se templan las voluntades de los artistas ¡y aquí se ahogan innumerables voluntades!

Aquí, desde este antro menesteroso el joven pintor Lafuente se mantiene en vela escuchando la voz del arte, y dentro de este amargado valle hace sentir en su alma dulces proyectos.

Habiendo sido varias veces rechazado al ir en demanda de protección, dolido un poco, crece poderosamente su energía, y no cesa su lápiz de trazar dibujos, su cerebro no cesa de imaginar ideas, y arrinconado en el desdén, sonrío.

¡Es el hombre emprendedor que no decae nunca en los reveses, es el hombre que venido a la vida en un grado de incomodidad suprema, siente vibrar constantemente, como una atracción inextinguible, el clarín de la conquista, el sol alumbrador del bello arte.

Ese es el joven Pedro Zurro de la Fuente y esa es su situación. El gran artista ha cumplido 19 años. La exposición de sus trabajos, que ha abierto en el Ateneo de Santander, es la segunda que celebra.

Paisajes, bodegones, dibujos refinadísimos componen su labor.

El no ha pintado para vender, pintó para enseñarse, y tiene que venderlo porque ¿de dónde si no iba a obtener dinero para sostenerse entre los embates de la indiferencia?

La mayoría de sus obras son estudios de yesos y cacharros, comparaciones y calidades; y tiene que venderlo y no es vendible; no causan emoción como para llevárselo a casa, entusiasmado el comprador, porque aquellos lienzos, solo han servido para encauzar el artista, para orientarle.

Los pequeños paisajes, que presenta, de enormes atrevimientos de pincel dicen del autor que sabe contemplar la Naturaleza con el ánimo libre, exento de las afectaciones tradicionales; dicen del incipiente artista que sabe desentrañar el arte con una personalidad moderna, como habitante que es contemporáneo, y tan firmemente camina por la senda pictórica, que no da valor a sus trabajos pasados.

Notaréis en sus dibujos un desembarazo y seguridad de línea, una energía de línea o una delicadeza de contornos, que os manifestarán su natural carácter.

¿Encontráis en sus obras algún defecto? ¿Y qué? Pretendéis, acaso nivelarle con algún pintor de escuela, o exigís ya del obras perfectísimas?

El joven Lafuente tiene una gran fibra de artista, y aunque momentos de vacilación tienen sus producciones, también tiene momentos ingratos.

Zurro Lafuente, el joven santanderino del populacho,



*¡Viva, La Montaña, con un
saludo afectuoso a mis paisanos
Pedro Lafuente*

Zurro de la Fuente.

poseedor de una intensa sensibilidad, empieza a despertar del primer sueño.

Ha visto una escalinata esplendorosa y ha comenzado a subir la escalinata. Los primeros peldaños los alcanzó a ciegas, en los siguientes se ha erguido y asciende animoso.

Demos sendas alabanzas al Ateneo de Santander que nunca le dejó en olvido y le ha abierto sus puertas hidalgamente, y ánimos demos amigables al joven pintor montañés para que continúe rechazando despechos hasta que el favoritismo hincó sus rodillas.

LUSAMÉN.

Santander, 1918.

DESDE SANTANDER.

A E. C. KIEL.

EN LA HABANA, O DONDE SE HALLE.

I

Mucho agradezco tu postal bonita,
galanamente escrita.
Eres un hombre bueno y bondadoso.
Yo la ví en LA MONTAÑA, y de ingenioso
e inspirado poeta te acredita:
A tu salutación, dulce y amena,
con el alma de inmensa dicha llena
correspondo gustoso,
mandándote desde la patria mía,
desde este suelo hidalgo y generoso,
solar de tantos ínclitos varones,
un saludo fraterno y cariñoso.
Y también un recuerdo substancioso
hoy mi amistad te envía:
varios zapitos llenos de "perdones,"
las avellanas de la romería
que en Miera para tí comprara un día.
Te llevará además la esbelta nave,
que con rumbo a la Habana ahora navega,
un quesuco sabroso, tierno y suave,
fabricado en la Vega
de Pas por gentilísima pasiega.
Castañas no te envío porque hogaño
no queda en la región de la Montaña,
en buenas condiciones, ni un castaño;
y yo no quiero darte "la castaña."
Nueces... tampoco ahora te mando nueces,
pues tienen sabor agrio; los nogales
están enfermos, no sé de qué males,
y brindarte no quiero amargas heces.
Mas te mando, adquirido en Mirones,
unos morrocotudos mojicones.
¿Mojicones?—dirás—¡no voy al "bate"!
¿Es que por eso tu ánimo se abate?
No te alarmes, carísimo E. C. Kiel,
porque no son ¡libreme Dios! moquetes
de los que ponen rojos los cachetes
sino bollos más dulces que la miel
si se mojan en rico chocolate.
Mas ya no impera entre los montañeses,
sean plebeyos, nobles o burgueses,
e igual pasa en Bainoa y Aguacate,
esa costumbre rancia.
Sorber un *choco* no es ya de señores
en esta santa tierra,
como en la culta Francia,
pues la moda que tiene admiradores
es el *five o clock tea* que en Inglaterra
suelen tomar los lores.

Santander, Diciembre de 1918.

II

Esos perdones de la romería
compártelos, con buen talante y gana,
como cuadra a tu ingénita hidalguía,
primero, pues ya sé que eres galante,
con nuestra conterránea *Violeta*,
escritora galana;
con Fuentevilla, el montañés sincero,
el escritor de pluma honda y discreta,
a la par que brillante;
con Celedonio, el *boti* de Cicero,
cortés y diplomático;
no te olvides del *Zurdo de Escalante*,
cantor, torero, músico, poeta;
ni de *El Cuco*, simpático
y famoso trovero;
de Cubas, el perito matemático;
ni de Illera, quien con decir lacónico
es un cuentista irónico;
del circunspecto Ríos, de Solana
que es honra y prez de la región sobana;
del ilustre geólogo
José Isaac del Corral;
del ingenioso y recio don Basilio,
joven y amable abuelo Portugal;
de Martínez, el bardo astur, psicólogo
y trovador genial,
mi amigo don Emilio;
del poeta Bernal;
de Corratgé el tipógrafo
y de Pepito el hábil mecanógrafo.
Por último, la dádiva comparte
con cuantos vivan en la tierra esa
y hayan tomado de algún modo parte
en la hermosa revista montañesa.

III

Y pues calculo que estarás en ascuas
leyendo la "latita", considero
justo finar esta cansada "homilia";
y por tu buen conducto en estas pascuas
felicitar a los amigos quiero;
deseando que el año venidero
la genial e integérrima familia
con que se nutre la "tertulia histórica,"
goce, en unión cabal, vida pletórica.

F. Basoa Marsella

Correspondemos al saludo cariñoso de nuestro distinguido amigo y consecuente colaborador, señor Basoa Marsella, deseándole la mayor felicidad en la patria amada y que goce la satisfacción íntima de ver colmada de dicha a su amantísima hija del brazo del elegido de su corazón en los próximos esponsales.

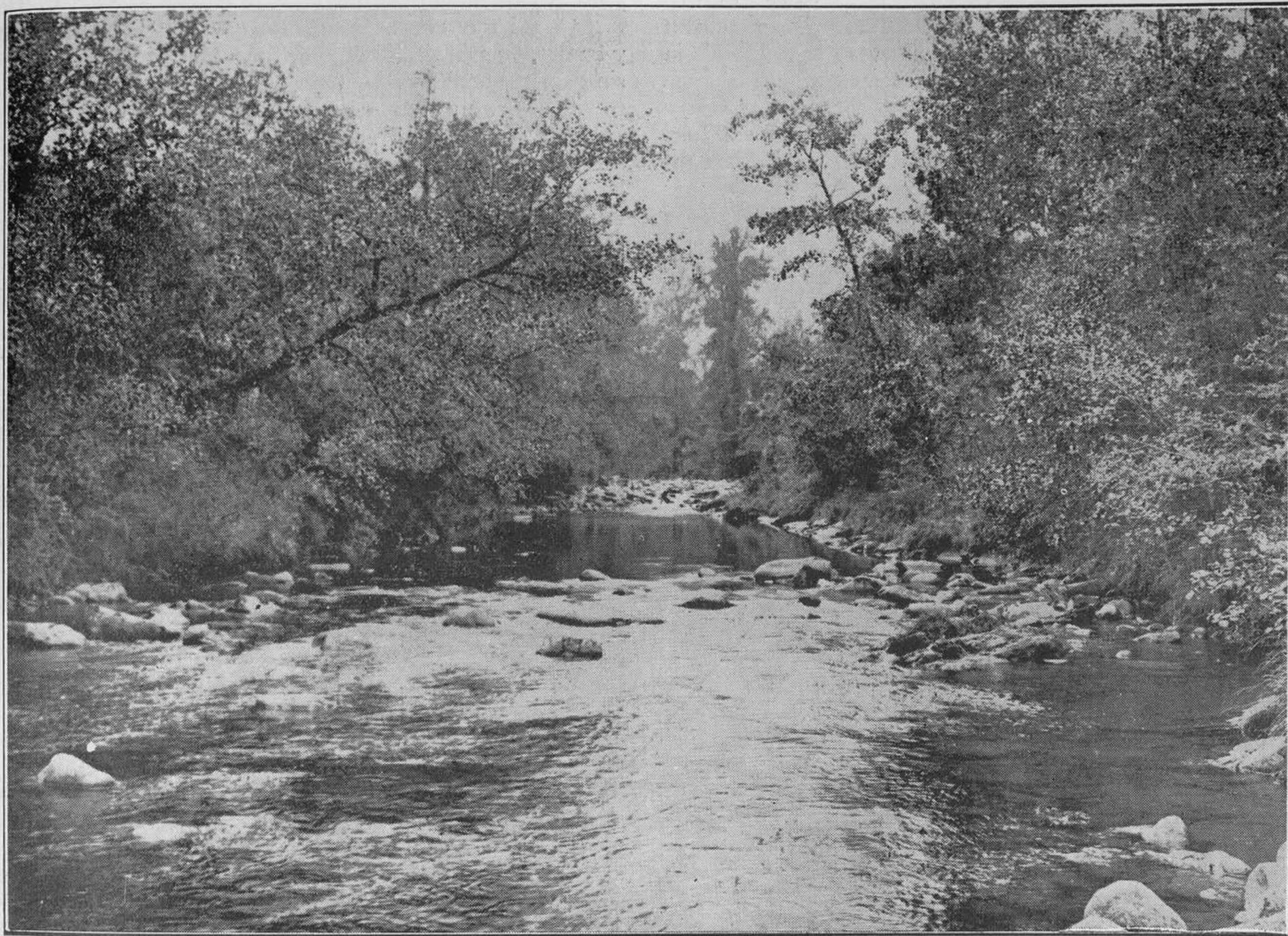
Cuento real. - El asilo azul.

EL viejo mendigo andaba a pedir por los caminos. En su pergeño, vulgar y repulsivo, destacaban una barba grisácea, unas greñas incultas, desbordantes de un casquete de harapos, unos ojos indefinidos, unos párpados rojizos, sin pestañas, y un cuello sarmentoso, rematando un fardel semoviente de trapos sucios y de inmundicia, cuyo extremo inferior eran dos zuecas descomunales, de donde con aparente y grotesca holganza surgían unas canillas huesudas.

¡Malas fueron las últimas jornadas! El viejo mendigo

Las primeras casas de la aldea estaban ya próximas. Blanqueaban entre las frondas de la arboleda, y de sus tejados ascendía, lento y solemne, el aire diáfano, el humo azul en volutas densas y gráciles. El aroma de los campos se mezclaba con el olor a pan caliente.

Ante una puerta engalanada por las hojas de una parra que proyectaban inquietas randas de luz y sombra en las paredes y el suelo, se detuvo el mendigo. Los sarmientos retorcidos y trepadores eran hermanos de la mano que tendió humilde para acompañar la doliente salmodía:



LIERGANES.—Un detalle del río Miera.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)

tenía hambre, mucha hambre... Abandonando con gran trabajo la sombra de los árboles apoyado en su báculo, tomó por el sendero polvoriento que conduce a la aldea. Rastreaban los pies en la tierra con grotesco chocoteo, y sus harapos se prendían en las zarzas, haciendo huir los gorriones, brillaba el sol del medio día en el aire azul lleno de rumores. Era el amplio valle, palpitante bajo la luminosidad cegadora, como un milagro de oro y verdura. Y las cimas de los montes en el limpio y profundo cielo, parecían anhelar, sutilizándose una sencilla transparencia.

La tosca silueta del mendigo, a través de los maizales y los prados, recordaba los espantapájaros. De vez en cuando emitía su boca desdentada un suspiro o un bostezo, y su mano trémula y terrosa, apoyándose en las greñas de la frente, protegía los ojos de la luz para que pudiesen ver...

—Por amor de Dios, un pedacito de pan para un pobre viejo.

Era su voz tan débil, que nadie pudo oírle. Y volvió a implorar, esforzándose, golpeando con el báculo en la puerta.

—Un pedacito de pan para este pobre viejo que muere de hambre.

Del interior de la vivienda, con el olor a cocina, vino un ruido de platos en el sobrado. Al fin, con estrépito, se abrió la vidriera sobre la parra, y una moza robusta y encendida, tornando el sol de su frente con la mano llena de luz, asomó el busto para mirar un momento al que llamaba.

—Ay, señor, Dios le ampare.

El mendigo alzó los ojos repulsivos, con el pecho jadeante, tambaleándose sobre las zuecas.

—Un pedazo de pan, que no puedo más.

—Que Dios le ampare, señor, no se puede dar a todos— dijo la moza cerrando bruscamente la vidriera donde el sol produjo un chispazo intenso.

El viejo mendigo, como borracho, sollozante, sudando frío, se alejó sin fuerza para hablar ni aún para bostezar. Unas gallinas que dormitaban en la era próxima esponjando perezosas el negro plumaje, insinuaron un sordo cacareo, ante el choclear de las zuecas. Un perro tendido con indolencia de gran señor a la sombra del pajar y que tenía un hueso mondo, limpio y seco a sus piés, miró al viejo con desdén, cerrando los ojos de nuevo. El viejo seguía entre tanto su camino, en dirección a las casas cercanas. Unos rapaces saltarines y ágiles como gorriones, que acaso tornaban de la escuela, creyéndole borracho de veras comenzaron a mofarse de él y a reírse. Imploró, sin embargo, ante otra puerta y otra y otra... ¡En todas inútilmente! “Dios le ampare, hermano, hay muchos a quien socorrer,” oyó siempre. Y aunque la triste frase resonaba en sus oídos, apenas pudo pensar que Dios podría ampararle si no le amparaban los buenos cristianos.

Completamente famélico y rendido, viendo bailar como una sombra deslumbradora el paisaje inundado de sol ante sus pupilas mortecinas, tordeando cada vez más, apoyándose trabajosamente en el báculo y en las sebes del camino, quiso intentar un último esfuerzo. Oíanse risas y conversaciones cercanas que apagaba el rumor estruendoso de una presa. Y avanzó, atraído por ellas, casi a rastras.

Altos aliscos y abedules con el grueso y recto tronco recubierto de yedras, llenaban de sombra el camino. A través de su corto y espeso ramaje, divisábanse las paredes de una casa—última esperanza del mendigo—y las aguas tersas del río en las que la luz solar cabrilleaba cegadora y rutilante.

El viejo alzó su voz, doliente y temblona, en un supremo esfuerzo, para dominar el murmurio de la presa que a los pocos pasos de él rugía, deshaciéndose en hervidero de espumas y en fuertes risotadas de cristal.

—Un pedacito de pan para el pobre viejo que muere de hambre.

A la puerta de la casa, que no era casa sino molino, salió el molinero, un mozallón hercúleo, de grueso cuello barnizado de sudor, con la faz redonda y las ropas del trabajo empolvadas por la harina. Tras él hacináronse curiosas varias rapazas y ancianas.

Al ver aquel viejo mugriento, encorvado, repulsivo, que se tambaleaba grotescamente, creyéndolo beodo, el molinero, jocundo y decidor, murmuró entre las carcajadas de las mujerucas:

—Ese pide pan, en vez de pedir agua.

—Que no puedo más... no os riáis; que muero de hambre—decía el mendigo.

Una de las mujerucas, movida a compasión, exclamó:

—Que Dios le ampare, señor. Hay muchos a quienes dar.

Y otra, moza fresca y lozana:

—Este viejo debe ser un brujo. Mismamente parece un sapo.

Estalló una carcajada general, y el molinero y las mujeres, volvieron a adentrarse en el molino.

Quedó solo el mendigo: solo con su hambre, su miseria y su desamparo, sin inspirar lástima, sin ser creído de nadie, sin encontrar un cirineo en su amargo y horrible calvario.

Sollozante y convulso, se arrastró por el verde césped hasta la cercana orilla del río. En la limpia corriente del agua apacible, se reflejaban temblorosas las frondas verdes, las cimas de los montes y un trono de cielo azul.

Sintióse atraído por toda aquella movilidad cristalina. Pensó en lo dulce que sería el reposo en el blando seno de las aguas limpias y frescas, lejos de los caminos ásperos y del sol asfixiante y cruel. Falto del amparo de los hombres, allí encontraría el de Dios que los hombres le deseaban por todo socorro. Allí, en el trozo de cielo azul que espejeaba en el río, algo llamábale con amor. Y hasta un árbol reflejado en la corriente parecía mover sus ramas como brazos cariñosos abiertos para recibirle.

El sapo humano, abandonando el báculo fiel, deslizándose ya sin voluntad por el suave ribazo, llegó a tocar el agua que se deslizó en burbujas, con las zuecas descomunales. Sus ojos, casi ciegos, no vieron más que sol y verdura. Luego una frialdad brusca y creciente, un rumor sordo en los oídos, una opresión blanda en la garganta, una pesadez de plomo helado en la cabeza, y al fin, una oscuridad pletórica de estrellitas azules y un silencio denso y profundo...

Un mirlo negro, cantó posado en la ramas de un zarzal. Una negra babosa rastreando tocó con sus blandos tentáculos el extremo del báculo abandonado. Ninguna otra exequia fúnebre tendría el pobre mendigo.

Mientras, al son grave de la presa cantaba el molinero una canción retozona y picaresca que coreaban las mozas parladoras y risueñas, como en un rito pagano. La campana parroquial vertía por el valle luminoso y verde su dulce sonido invitando a los buenos cristianos a rezar la oración de la mañana. Y en las casas cercanas, en los viejos caminos y en la lejana rectoral muchos labios musitaban fervorosos: “El pan nuestro de cada día...”

A. VILLAR PONTE.

Simpática fiesta.-Nueva cristiana.

Llega a nuestra mesa de redacción el eco de una fiesta simpatiquísima: el bautizo de la linda niña hija de nuestros estimados amigos y comprovincianos los esposos doña Ana María Blanco de Gómez y don Juan Ignacio Gómez.

La cristiana ceremonia tuvo efecto el pasado mes de Enero ante la pila bautismal del aristocrático templo del Santo Angel, revistiendo gran solemnidad y con la asistencia de una selecta y escogida concurrencia.

Fueron padrinos de la angelical criatura, doña Micaela Díaz y don Antonio Gutiérrez, quienes impulsieron a la neófito los nombres de Ana María Micaela Agustina.

Terminado el acto, los concurrentes se trasladaron a la elegante morada de los padres de la niña, donde los esposos

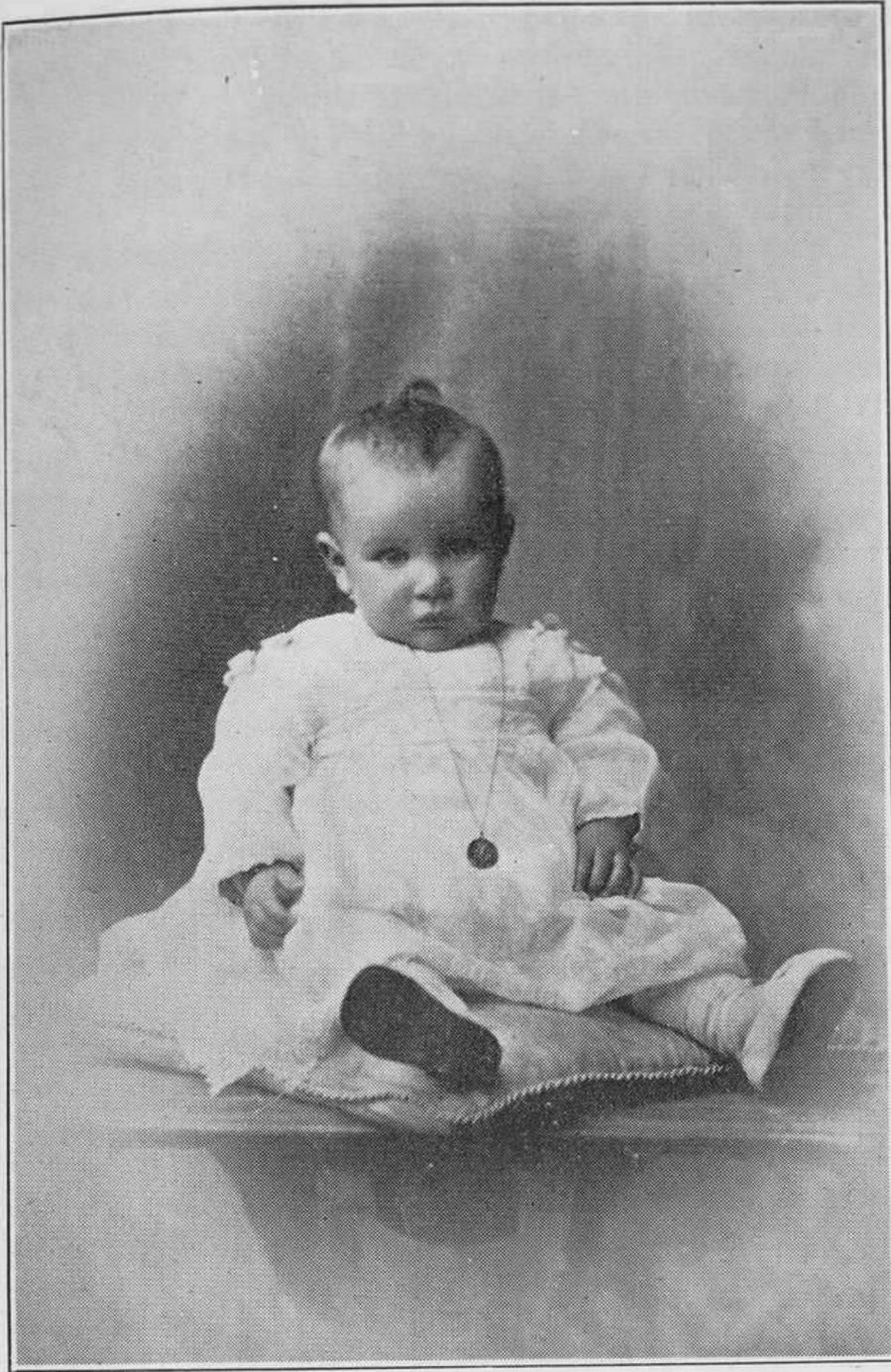
Blanco-Gómez se mostraron a la altura de su distinción prodigando atenciones y finezas a todos.

Hubo verdadero derroche de esplendidez, saliendo complacidos cuantos tuvieron el gusto de contarse entre los asistentes.

Y ya que hablamos de matrimonio tan conocido en esta capital, diremos a sus muchas amistades y conterráneos que la familia Blanco-Gómez embarca a bordo del magnífico trasatlántico español Infanta Isabel, rumbo a Santander, a pasar el próximo verano.

Después volverán a la Habana.

Que la estancia en la Montaña les sea grata, y que la nueva cristiana goce venturosa vida haciendo el encanto de sus papás, a quienes profesamos leal y sincera amistad.



Encantadores angelitos que hacen las delicias y son el orgullo legítimo de su estimado papá; nuestro antiguo amigo y comprovinciano, don Melitón Castillo, gerente de la importante peletería de esta capital "La Gran Señora", situada en Muralla y Compostela.

Nos parece ver la cara alegre y satisfecha de tan entusiasta y bien querido montañés, al mirar estas satinadas

páginas, donde aparecen los dos pedazos de su alma, Merceditas y Leonor.

Y aprovechando este momento de felicidad indecible para don Melitón, consignamos la satisfacción que nos produciría ver radiante de dicha a tan cariñoso padre, y pedimos al Cielo que nunca niegue su bienhechora protección a los dos angelitos que hacen un edén el venturoso hogar del caro y buen amigo.

DEL BAUTIZO DE UN PAISANIN.

SERIAN las tres de la tarde, cuando me encontré en los muelles de Paula al prestigioso y conocido Director-Gerente de la Empresa Naviera de Cuba, Sr. Julián Alonso. Como de costumbre, estaba atareado con sus múltiples ocupaciones y discutiendo con varios capitanes, de diferentes vapores de la Naviera, sobre la manera más práctica y menos arriesgada de llevar a cabo un salvamento. Nos saludamos cordialmente. Los años pasan sin dejar huella en la atlética figura de este titán, que hace más de cuarenta que lucha en mar y tierra, venciendo en tierra y mar a la coqueta Fortuna, que al fin sucumbirá dominada por sus hercúleos brazos. Esta vez tendrá que seguir la ruta que la indique la enérgica diestra de este castillo roquero; de este hombre de voluntad de acero, que lucha para vencer y vence para proporcionar la tranquilidad presente y futura de sus familiares. Pero no divaguemos, no sea cosa que Solana encuentre esto muy largo y le dé un alevoso tijeretazo.

Si mi memoria no me es infiel, cosa que no tendría nada de extraño, ni de nuevo, iba a hablar del bautizo de un paisanín: Pepe Luis Coterillo Serna.

Pues bien, invitados por don Julián, que es tío del neófito, asistimos al bautizo. En la casa de Jesús María número 1, residencia de los papás, no cabía un alfiler.

Pero había lugar para un cronista.

Bien es verdad, que para nosotros siempre sobra un hueco en todas partes. No tenemos la culpita de ello.

¡Y vuelta a la divagación!..

Y es que la reseña, crónica, o como gusten ustedes llamarla, de un bautizo o boda, se acomoda malamente al molde de una imaginación sobradamente creadora. Y conste que esto no es un autobombo, puesto que no hemos de firmar la croniquita.

Para no cansar a los lectores de este heraldo montañés, haremos una reseña estilo corriente. Y no es que nos falte



estilo propio para hacerla de otra forma, sino que el usual es más descansado y con cuatro renglones y diez palabras separadas, como si formaran parte de diez oraciones distintas, llenaremos una página. Que es lo que se pretende cuando se escribe sin mucho aliciente. ¡Atención!

Decíamos que en la casa de los afortunados papás de este paisanín, no cabía un alfiler.

Ni un invitado más.

Al penetrar en ella fuimos saludados por el R. P. Ituriaga.

Iba acompañado del R.P. Mújica.

Dos buenos amigos del cronista.

Pocos momentos después, teníamos el placer de estrechar la diestra de la mamá del nene.

Que era la bella y elegante Sra. María Rosa Serna.

Lucía unos soberbios pendientes de brillantes.

Regalo de don Julián.

En el mismo momento se acercó a nosotros el papá "con suerte".

Y no es que ignoremos la existencia de la palabra "consorte."

Sino que realmente es un hombre "con suerte".

Tiene una compañera inteligente, bella, simpatiquísima y que todos los años le da una nueva satisfacción.

En forma de un bello "bebé."

Es inspector de la Empresa Naviera de Cuba y forma parte del numeroso contingente de "sobrinos de Julián Alonso."

¿Su nombre?

Eusebio Coterillo.

Un perfecto caballero y un amigo obsequioso.

También tuvimos el gusto de saludar a los padrinos: Sra. Teresa Sáiz de Alonso, rica dama vueltabajera.

Don Arsenio Alonso, hermano de don Julián y partícipe de sus negocios.

Estrechamos la mano de la virtuosa y elegante Sra. Patrocinio Hondal de Alonso.

Tenemos la satisfacción de honrarnos con su amistad. Y con sus consejos.

También tuvimos el gusto de saludar a la Srta. Elicia Hondal

Discreta y elegante dama santanderina que ha pasado el invierno con sus familiares tropicales.

Lucía un severo traje de luto.

Luto que obligó a celebrar el bautizo en familia.

Ante nuestra vista se presentaron dos elegantes y jóvenes damas:

La hermosa y elegante Sra. Delfina Alonso de Garay y la distinguida Sra. Rosario Calvo de Garay.

Ambas son esposas de los conocidos hombres de negocios Sres. Vicente e Indalecio Garay, propietarios de la acreditada ferretería y almacén de pinturas "La Marina."

Las dos lucían preciosos aderezos de brillantes.

Cerraban el grupo de señoras la amable dama Justina Alonso, hermana de D. Julián, y nuestras particulares amigas Paulina Castanedo y Consuelo Fernández.

Y aquí se va a terminar el estilo al uso. Voy a decir algo del encantador grupo de señoritas. Sería imposi-

ble ajustarse a las cuatro palabras del ritual. La belleza no tiene moldes. Su descripción ha de ser libre también.

Sobresalían dos hermosísimas rubias.

Una, robusta, de óvalo perfecto y busto arrogante: la Srta. Patrocinio Coterillo, gala de la buena sociedad de La Esperanza.

La otra era una rubia joven, alta, el pelo suelto, simulando una cascada de oro al tornasolarse con los mortecinos rayos de Febo. Sobre su fino labio superior se dibuja un graciosísimo lunarcito que lucha entre la ingenuidad de la niña que agoniza y la instintiva picardía de la mujercita que nace. Sus azules e ingenuos ojos se fijaban en el cronista, no se sabe si admirada o molesta por la redondez de los espejuelos.

Lucía unos soberbios pendientes de perlas y brillantes, regalo de su mamá.

¿Su nombre?

Rosita Alonso Hondal.

Encanto del hogar de D. Julián Alonso y tremendo enigma de sus muchos admiradores.

A su lado, y como un contraste de colorido, la linda señorita Carmina de la Hoz Alonso, de pelo de ébano y preciosos ojos del mismo color.

Una verdadera muñequita de nácar.

Haciendo los honores de la casa, la simpática Srta. Elicia Serna, encantándonos con su amena e inacabable charla.

Fuimos presentados a la bella Srta. Nazaria Calvo y quedamos encantados de esta nueva amistad, que conservaremos gratamente.

Formaban un grupito aparte, alegrando la casa con sus más argentinos y ruidosas risas, las niñitas siguientes: Matildita Taurón, Carmencita Inchauspi y María González.

Falta una. Que merece párrafo aparte.

Se trata de la señorita "Cochonga". Hija mayor del Sr. Coterillo, todo lo revuelve, para enseñárselo a sus amiguitas, y todo lo charla, para dar fe del sexo a que pertenece. (Sin ganas de agraviar al débil).

Agarrándose a los mostachos del cronista, pretende quitarle los espejuelos. Que son de carey. (¡Caray, qué largo se hace esto.)

El grupo de caballeros era formado por el Sr. Julián Alonso, Sr. Benigno Digón, banquero; Sr. José Cuenco, propietario del restaurant "Universo"; Sres. Vicente e Indalecio Garay; Sr. Gerardo Mier, propietario de Vuelta Abajo; Sr. José de la Hoz; Sres. Joaquín y Sinforiano Serna; Sr. Eloy Jáuregui, Tenedor de Libros de Havana Coal Co.; Sres. Alejandro y Pedro de la Hoz; Sr. Julio Gómez y otros varios.

Terminada la ceremonia religiosa, los asistentes fueron obsequiados con un espléndido lunch. Entre el constante tiroteo del champagne, las bromas de nuestros amigos y las risas del coro de señoritas, fuimos perdiendo el Verdún de nuestra disimulada seriedad.

¡Champagne!

Eres como las ilusiones de los ingenuos. Te elevas rápidamente, te convences de tu impotencia y te deshaces en chispitas, que semejan sus mansas lágrimas de vencidos, ante la lógica tremenda de la Vida...

Y conste que esta crónica la hacemos "alegres nada más".

YOLE.

ALMUERZO MONTAÑÉS.

Los "chicos" de la Beneficencia están muy atareados con el almuerzo que como en otros años se dará en el presente, glorificando y recordando la fundación de la Sociedad Montañesa de Beneficencia. Tratan estos "chicos" de que el almuerzo de este año, supere en abundancia y sazón a los dados en años anteriores; por consiguiente, el día 9 del presente es el señalado para ese gran almuerzo. Verán todos

los que a él asistan que será de los que dejarán gratos recuerdos a los estómagos que tengan la dicha de probar los ricos pollos, el sabroso chilindrón y el nunca bien ponderado besugo. Debajo del célebre "Mamoncillo" nos reuniremos todos los asistentes y en la gran fábrica de cerveza "La Tropical" se danzará, bailará y tocará el tamboril y el famoso Picador, cantará y bailará, como muy bien sabe hacerlo,

JOSE M. FUENTEVILLA.

Dr. Antonio Barrilaro y Cañas.

¡Pobre amigo mío! Ha muerto, relativamente joven, y, como suele decirse, al pie del cañón. Más de treinta años emborronando cuartillas, y... ¿para qué?

Aún recuerdo las últimas palabras que hablamos a bordo del "Alfonso XIII" el día en que yo embarqué para esta querida "tierruca."

—Dichoso tú, me dijo, que vuelves a nuestra inolvidable Montaña, y que tienes allí, tierras, prados y vacas que cuidar ¿cuándo podré yo hacer otro tanto?

Pobre Fuentevilla, no pudo conseguir su constante anhelo, cual era el vivir "tranquilo" y retirado en su hermosa ciudad de Torrelavega.

La muerte le arrebató a los suyos, tras larga y penosa enfermedad, cont.áida en su larga lucha por la existencia, en el rudo y penoso trabajo del periodismo, cuando empezaba a ver, en lontananza, el medio de poder conseguir su natural deseo.

Yo, que fuí compañero suyo, algunos años, en la redacción de "La Unión Española" y que, aparte de la amistad que engendra el compañerismo, teníamos la del "paisanaje", quizás esté más enterado que otros del verdadero "sentir y pensar", de nuestro querido amigo.

Bueno: y de todas aquellas ilusiones, proyectos y de más... ¿qué es lo que hoy ha quedado?

Triste y doloroso es decirlo, pero la realidad se impone. Muchas coronas el día del entierro, muchas flores, gran acompañamiento a la necrópolis, de los restos mortales; artículos encomiásticos en los periódicos, y al lado de todo esto, una viuda, desolada y sola; una huérfana sin el cariño de su amantísimo padre, y... un hogar donde, si no hay "alguna entrada por otro concepto", muy pronto se cebará la miseria, unida al dolor por pérdida tan irreparable.

Desde que el príncipe de los ingenios, el gran Cervantes, murió, de hambre y frío, en el pesebre de una posada en Valladolid, parece que todos los que viven del producto de su pluma, están condenados a lo mismo.

En el caso del infortunado Fuentevilla, yo espero, y confío que no ocurrirá lo mismo, puesto que, ahí está la Colonia Montañesa de Cuba, que, dando una prueba más de su verdadero amor a la querida tierruca, y a los hijos de ella que tanto la honraron con sus valiosos escritos, velará por el bien estar de su viuda e inocente hija, a las cuales, como igualmente a la redacción y administración de LA MONTAÑA envío mi más sentido pésame.

¡Paz a los restos del infortunado amigo y compañero
J. GUTIERREZ DE GANDARILLA.

Enero 18, de 1919.

Nuestro distinguido colaborador, señor Gutiérrez de Gandarilla, lanza una idea que ya en vida del malogrado Director de LA MONTAÑA tuvo generosa acogida en la Colonia Montañesa de Cuba que, dando una prueba de alta estima al ilustre escritor, le proporcionó los medios que pusieran a cubierto de la miseria a su abnegada compañera y a su entrañable hija.

Y este rasgo, patriótico y justiciero, tuvo el doble mérito de realizarse en el más riguroso silencio, sin trascender a las columnas de la prensa.

Como no ignora el leal compañero de Fuentevilla que saben hacer las buenas obras los montañeses, que siempre están atentos a donde los llama la voz del deber.

GRANDES BAILES DE CARNAVAL.

En los salones del "Centro Castellano", Prado y Dragones (altos,) tendrán efecto dos extraordinarios bailes de disfras los próximos domingos 2 y 9 de marzo, a los cuales tendrán derecho a concurrir con sus familiares todos los asociados de "Juventud Montañesa." presentando a la Comisión de Puerta, el recibo de Febrero.



Hónrase LA MONTAÑA publicando el retrato del prestigioso doctor Barrilaro, aquel abnegado y humanitario médico que en momentos de tribulación y dura prueba no abandonó un instante el puesto que el deber le señalaba, exponiendo su propia vida en lucha abierta contra la terrible epidemia que hacía presa en el pasaje del hermoso trasatlántico español "Alfonso XII," al arribar al puerto de la Habana.

Su admirable proceder y las acertadas disposiciones científicas que aconsejó al Capitán del buque, evitaron que el número de víctimas de la influenza fuera mayor.

Con serenidad sin igual, con estoica calma, logró aislar el brote epidémico, mereciendo las celebraciones de las competentes autoridades sanitarias de esta capital.

Había de ser montañés el doctor Barrilaro para que su pecho estuviera abierto al bien de sus semejantes y su corazón le impulsara por los senderos del deber, inmolándose, si preciso hubiera sido, en aras de sus nobles sentimientos.

¡Qué recompensa tan merecida y qué acto de justicia tan grande el que se haría premiando su labor, digna de todo encomio!

BENEFICENCIA MONTAÑESA.

El domingo 2 del presente mes, a la una de la tarde, y en los salones del Centro Montañés, Egido 2, altos, se celebrarán las elecciones de la Beneficencia Montañesa.

Es deber ineludible de todos los asociados concurrir a dicho acto, pues se elegirán los miembros que han de regir los destinos de tan prestigiosa sociedad.

JUNTO A LA FUENTE.

Al riscar el alba se había levantado aquella mañana el buen *Selmo*, para ir al monte, a cortar madera de haya, con que hacer unas *trichorías*, puesto que, el día anterior, al bajar una *barga*, se le había roto una de las *delanteras*, y en su casa, *curada*, no le quedaba ya más que para otra, y había que tener repuesto por si ocurría otro percance igual; y mucho más en aquella época del año (Abril y Mayo) en que era más fuerte y continuo el acarreo del mineral, desde la mina de su pueblo al puerto de mar más inmediato, que lo era San Vicente de la Barquera.

Aquel día era domingo, y madrugó tanto con ánimo de volver al pueblo antes que empezara la misa parroquial, para no *perderla*, y ver, de paso, a la moza más garrida del lugar, que hacía algún tiempo le traía sorbido el seso, y a la que no se atrevía a *declararse* de miedo a no ser bien recibido, porque ella tendría cuatro tierras y cuatro prados el día que *faltaran* sus padres, y él no *contaba* más, que con el producto de su trabajo carreteando calamina para *los capitalistas ingleses*, según él decía, que lo sacaban de la Montaña, por culpa de los malos Gobiernos de la Nación, para llevarselo a su tierra.

Nica se llamaba la moza, y era hermosa en verdad, y fresca y lozana como las flores que esmaltaban el campo montañés, en aquellos días verdaderamente primaverales.

—¡Por qué no habrá Dios querido *hacerme* rico, como a esos ingleses de la mina!, exclamaba algunas veces el buen *Selmo*, pensando en la hermosa *Nica*, y canturreando, por lo bajo, delante de la pareja, de bueyes tudancos, con el carro cargado de mineral, camino de la villa, formando casi un dúo con el *cantido* del carro.

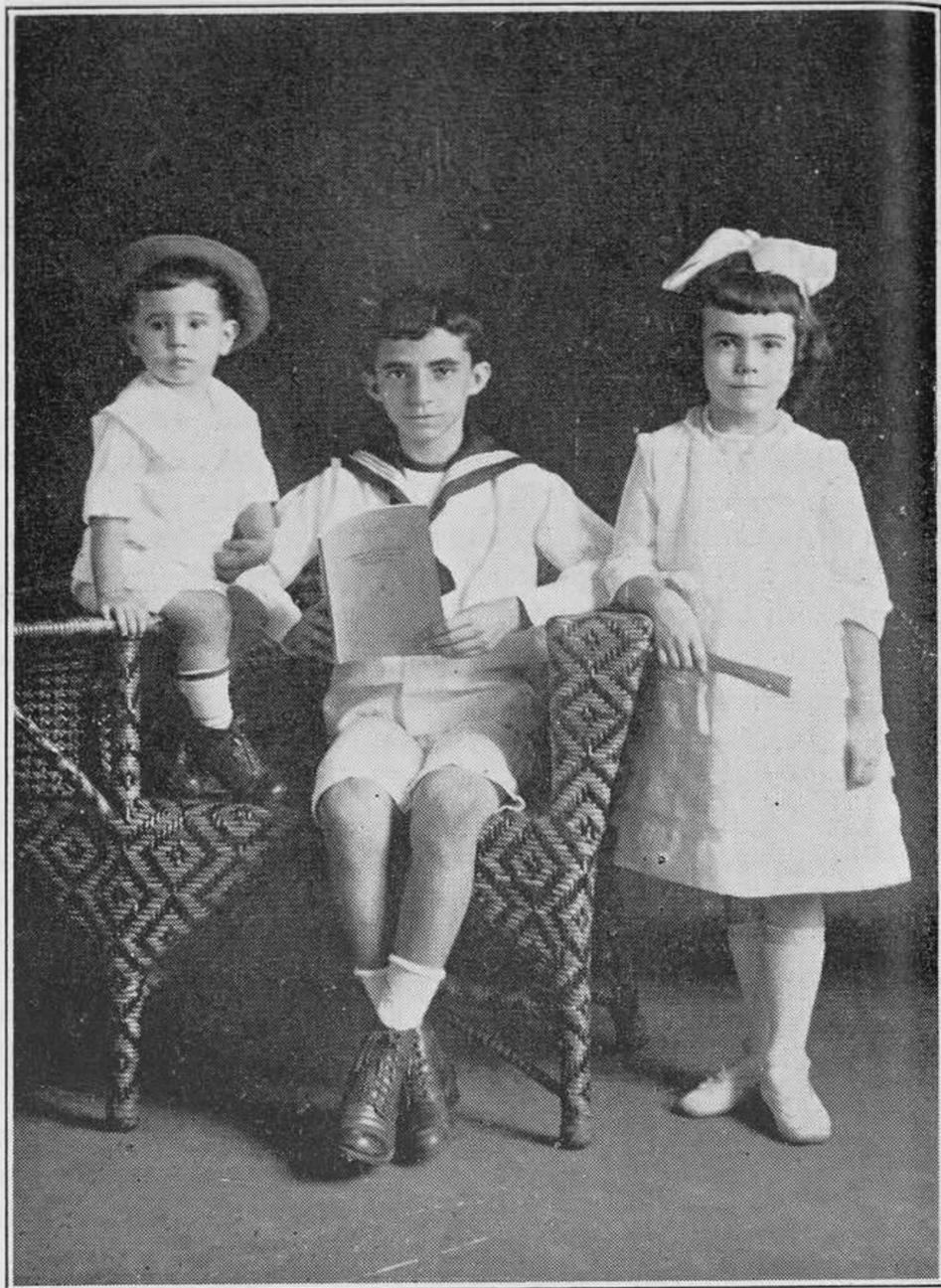
Si yo fuera rico, iba pensando aquella mañana, camino del monte, esta *misma* noche iría a casa *de ella*, y en muy pocas palabras, *explanaría el mi sentir*, porque... yo diría... a lo que vengo... vengo; y ella... viendo que no era *pa despreciar el mi ojiutu* pues... me diría... bien *veníu* y... mejor *recebíu*, y... ya no había más que hablar, pero...

Estos *peros* eran los que traían a mal traer al pobre *Selmo* porque acudían a porrillo a su pensamiento cada vez que se acordaba de la hermosa *Nica*, y esto era todas las horas del día y la mayor parte de las de la noche, porque... hasta soñando pensaba en ella.

Pero... si no me querrá; pero... si *Nica* es rica, y yo un pobre; pero... si ella es guapa, y yo cualquier cosa; pero... si dicen por ahí que le *escribe un indiano dende la otra banda*; pero... si ella ha dicho que no se quiere casar; pero... si esto no puede ser verdad, porque... *a más tardar*, el domingo *pasau* dijo en el baile, hablando con su amiga *Fina*, y por *ciertu* que cuando lo decía me miraba *a mí* muy fijamente, con aquellos ojazos negros que Dios le ha dado, que si a ella le *dijese algo* un mozo, *que ella sabía* que se casaba con él; pero... a saber por quién lo diría ella; pero... etc., etc.

Y entre tanto *pero*, y tanta conjetura se armaba un lío el buen *Selmo*, y no se atrevía ni a pasar junto a *Nica*, de miedo a que en la cara le conociera la muchacha que estaba perdidamente enamorado de ella, y se fuera *a reír* de él, como decían que se había *reído* de otros mozos del lugar, y forasteros, que la habían pretendido ya.

¡Pobre *Selmo*! no sabía él que su misma turbación; ese aire de timidez que en todos infunde la presencia de la mujer amada, y las miradas que, a hurtadillas, dirigía a la hermosa *Nica*, cuando ella no lo veía, o hacía que no lo miraba, estaban delatándole a los ojos de todo el pueblo, y ya



FILIPINAS.—Antonio, Soledad y Domingo Alvarez y Ortiz, sobrinos del entusiasta montañés señor C. Ortiz, fieles admiradores de esta Revista.

no había en la aldea *mujeruca* que ignorase el amor que sentía por la muchacha, ni cocina en la que no se hicieran los *comentarios* del caso.

Así estaban las cosas la mañana del domingo aquel en que *Selmo* subió al monte, a cortar y traer la madera de haya para hacer las *trichorías*.

Las ocho serían, próximamente, cuando *Nica* fué, con su *herrada* en la cabeza, a coger el agua, para el gasto diario de la casa, a la fuente del lugar, distante como un tiro de fusil de la última casa habitada del pueblo, y que *nacía* junto a una mies, y al pie mismo de agreste montaña.

Allí estaba la moza, con la *basca regazada*, dejando al descubierto sus blancos, rollizos y bien torneados brazos, el pañuelo de seda, de la cabeza, *caído* al cuello, flotando al viento sus encaracolados rizos, entre los cuales había colocado, *al desgaire*, una odorífica flor, cogida al azar, de las muchas silvestres que había en la verde braña, inmediata al manantial. Allí estaba, fregando la *herrada*, cuando a lo lejos oyó la voz de *Selmo*, que volvía ya del monte, y *echaba* retonante *cantariñada*, acompañada del indispensable y fuerte relincho.

Una agradable sonrisa se dibujó en sus purpurinos labios, y a punto estuvo de que ella *echase* también su correspondiente cantar, como para *contestarle* al mozo, e indicarle

con ello el sitio en que se hallaba, a manera de como lo hacen los inocentes pajarillos en la época del celo, pero... *se contuvo*, porque *Selmo* no le había dicho *nunca náa*, y aun cuando ella *comprendía* que el muchacho la quería *de veras*, pudiera muy bien equivocarse, y ser *todo ello* efecto del cariño que hacía tiempo sentía ella por el mozo. Además, el camino que traía *Selmo*, para entrar en el pueblo, era el mismo de la fuente, y... como por allí tenía que pasar, todo se reducía a *fregar* un poco más la *herrada*, dando tiempo a que él llegara, para... verlo, nada más. ¡Era tan cobarde!

Otro nuevo *cantío de Selmo* se dejó oír, ya más cerca que el anterior, cuyo eco repercutió en cuevas, valles y montañas, pero no con tanta fuerza como en el corazón de *Nica*, que tal pareció que se le había metido en él todo el torrente de voz del mancebo, mezclada con los rayos del sol, que, en aquel momento apareció, radiante de luz, por encima de la cumbre, en cuya falda brotaba la fuente, centelleando contra las cristalinas aguas del pequeño arroyuelo, que, parecía chisporroteaban de alegría al recibir su benéfico influjo, y formaban caprichosas variantes, de fúlgidos destellos que, inundaban con su resplandor el cuerpo gentil, y por demás airoso, de la bella *Nica*.

Nada de esto percibió la garrida moza; como tampoco el *armonioso* desconcierto que formaban, en derredor suyo, los mil y mil pajarillos, de pintados colores, que, ora trinaban en la selva umbría, ya gorjeaban en la enramada, o piaban alegremente en la inmediata mies.

Atenta solamente a los cantares de *Selmo*, en alguno de los cuales dejaba *ver* el mozo el *sentir* de su corazón, casi podemos decir que *Nica* había perdido la noción del tiempo, y, maquinalmente estaba arreglando la hoja de castañar, que, atravesada entre dos peñas, servía de caño a la fuente, cuando apareció, a pocos pasos de ella, y en un recodo del camino, el mozo, con un *pedazo* de madera al hombro, y sirviéndole el hacha de *socoloño*.

—¡*Nica!* dijo al verle tan hermosa.

—¡*Selmo!* exclamó ella, lo mismo que si no lo hubiera estado esperando desde que lo oyó cantar la primera vez.

—¡Mucho madrugas! repuso el mozo, *posando* el madero encima de una piedra y acercándose a la fuente, con ánimo, sin duda, de ir a beber.

—¡Hombre...! contestó ella; ya no debe de ser muy *tempranu*, porque... *ya da* el sol en *toas* partes, y *prontu* tocarán a misa; pero... mira... *ya que llegaste a tiempo*, espérate un *pocu* y me ayudarás a *erguer*.

—*Too* lo que tú quieras, mujer.

Mientras la muchacha llenó la *herrada*; le metió un ramo de avellano dentro, para que no se *basurqueara* el agua por el camino, y se colocaba en la cabeza el *rueño*, de pintarrasqueados colores, *Selmo* estaba, al par que haciendo un cigarro, en una hoja de maíz, mirando con el rabillo del ojo, y se le iba la vista, contemplando aquel *brazau* de hermosura, según él decía a solas con su pensamiento.

—¡Vaya!... ayúdame; dijo *Nica*, una vez concluida su faena.

Se acercó el mozo a la *herrada*, por la parte contraria a la en que estaba la muchacha, y como simultáneamente se agacharon los dos, para cogerla por el aro, y levantarla en alto, *rozó* la cabeza de *Selmo*, sin pizca de intención, contra la nítida mejilla de la garrida moza, y sintiendo ambos en aquel momento, *una cosa extraña* en el corazón, que les hizo acudir toda su sangre al rostro, se pusieron encarnados como



FILIPINAS.—La angelical Soledad, vistiendo el traje de la primera Comuni6n. Es hija de los esposos doña María Luisa Ortiz y don Antonio Alvarez y sobrina de nuestro estimado conterr6neo Sr. C. Ortiz.

la grana, y se oyeron estas dos exclamaciones a un mismo tiempo, y mirándose fijamente.

—¡*Nica!*

—¡*Selmo!*

—¡Qué guapa eres! dijo el mozo transcurridos algunos segundos.

—¡Calla... *tontu!* no me digas esas cosas, contestó ella, porque me da mucha vergüenza.

—¿Si tu quisieras...? repuso *Selmo*, colorado como un pavo, y dando vueltas a la boina que cubría su cabeza.

—¿Qué? preguntó impaciente la muchacha, y mirándolo con ojos de carnero en sacrificio.

—*Pos...*

—¡Acaba!

—*Pos...* que podíamos *casamos* juntos.

—¡Gracias a Dios, *hiju*, que por fin te atreviste a decirlo! porque si tardas unos días más creo que te lo hubiera dicho yo a tí.

—¿Es posible, *Nica?*

—Sí, hombre, sí; como lo oyes.

En aquel momento dejaron oír por todo el valle, sus metálicos sonos, las alegres y *tingleras* campanas de la iglesia, hábilmente repicadas por el *mayordomo*, tocando la *primera* vez a misa.

El sol parecía que rielaba con más fuerza en las azuladas aguas del bullicioso riachuelo, y un bando de revoltosos jilguerillos, *posados* en la verde copa de un álamo inmediato, mezclaban sus trinos y suaves arpegios al aroma de las flores, y al murmurio de la fuente, cuyo líquido se deslizaba, formando blancas y pequeñas burbujas de espuma, entre el aterciopelado musgo de la natural cascada en que nacía.

Hasta la virgen naturaleza parecía que tomaba parte en aquel idilio de puro y casto amor.

La animada conversación, que, como consecuencia del anterior diálogo, entablaron *Selmo* y *Nica*, fácilmente se la puede figurar el benévolo lector, si éste es nacido *de peñas al mar*, y por eso no hago gracia de trasladarla al terso papel; basta saber, como corolario a todo lo escrito, que, ya habían tocado la *tercera vez* a misa, cuando los dos bajaban de la fuente; ella, con la reluciente *herrada* a la cabeza, sin sugerirla con las manos, prueba que tenía *buen juicio*, y él con el trozo de haya al hombro, para hacer las *trichorías*, y hablando de su único y envidiable amor.



ARREDONDO.—Grupo de simpáticas señoritas en la fiesta de San Pelayo.

(Fot. del Sr. Mariano Maza).

Por poquito pierden ambos la misa, después de su *declaración amorosa*, y a pesar de haber madrugado tanto.

Empezaban a desquitarse.

J. GUTIÉRREZ DE GANDARILLA.

RECUERDO A SANTANDER.

PARA "LA MONTAÑA".

De Santander la dulzura,
más que a mi patria llegaba,
y recuerdo de ternura
a mi mente se apiñaba.
Por fin, llegué a Santander:
qué alegría yo sentía
a mi Provincia volver,
y pensar me esperaba
quien a mí me dió el ser.
Y ciertamente, allí estaba
a quien yo anhelaba ver,
aquel padre que adoraba
con delirante placer.
Y enternecido esperaba
abrazar, al hijo de propia entraña,
que a los doce años de ausencia
y esperarlo con impaciencia,
lleno de amor regresaba
a su patria, la Montaña.
Mi memoria no me engaña,
recordarlo es mi deber;
mas, si el recuerdo ha de ser
mi llegada a Santander,
el mejor rincón de España.
Provincia de Santander,
tú eres lo mejor de España:



¡cuándo te volveré a ver
mi querida y fiel Montaña!
¡Ah! Santander,
para mí serás desierto,
al pensar no volveré a ver
a mi padre... porque ha muerto.
Madre querida, tú eres
quien me anima en la campaña,
mi Dios, entre todas mujeres:
por tí volveré yo a España.
También por tí, fiel Montaña,
que te adoro con locura:
¡el pensar en la cabaña,
recuerdo es de gran ternura!
Gloria a mi padre, a mi madre.
Gloria a la culta Montaña.
Gloria al inmortal Velarde,
héroe de la campaña.
Padre, madre y tú Montaña,
vuestros nombres nunca mueren:
vuestros hijos bien os quieren
aunque estén en tierra extraña.

ARGOS.

México, 1° de Noviembre de 1918.

EN PRO DEL TÍO PÍO.

A LA COLONIA MONTAÑESA DE LA HABANA.

ESTIMADOS paisanos: Toda la prensa de la capital de la Montaña, iniciada la cruzada de protección en pro del "tío Pío", por *El Cantábrico*, viene luchando para arrancar de las garras de la miseria, al último de los pescadores callealteros, a uno de los tipos originales que quedan, de los que el gran Pereda, en "Sotileza" describió. Es necesario que vosotros allende los mares, lejos de la amada tierra, prosigáis con la elocuencia de los hechos la campaña aquí emprendida.

Por esto, teniendo en cuenta que en la capital cubana existe una revista ilustrada, LA MONTAÑA, que tantos recuerdos gratos ha legado y nos lega, sea el portavoz de las ansias que un pobre anciano, de muchos de vosotros conocido, en las postrimerías de la vida, ruega que no le abandonemos.

Ya en otra ocasión nos satisfizo, y agradecidos estamos, ver la figura del "tío Pío" en una de las portadas de la revista ilustrada que en esa publicáis la Colonia Montañesa, cuya brillantísima biografía hecha por don Esteban Polidura, hizo los encantos de propios y extraños.

Entonces, al querido paisanuco antes mencionado, solo le llevó una grata idea: la de exponer a grandes rasgos la ecuanimidad y dotes de quién convivió con el "pae" Apolinar. No hizo poco.

Hoy, sin tratar de desvirtuar en nada la labor del señor Polidura, brindo estas sencillas cuartillas para que aunais vuestros altruistas esfuerzos para conseguir que el "tío Pío", no vaya a terminar sus últimos días en una casa asilo.

Narremos: un fuerte huracán, un surazo de los que en la época invernal, rara es la vez que no hace de las suyas, dejó al viejo pescador sin el único patrimonio que era la base de su trabajo.

Tenía el ya octogenario mariner, un pobre "botuco", cuatro tablas, que el tiempo habíase encargado de que la bruma se hiciera dueño de aquella frágil embarcación.

Y, ¡adiós esperanzas del pobre callealtero! Una mañana, después de los insomnios de una noche tormentosa, amanece hecho astillas el "botuco" del "tío Pío."

Y es lógico condolerse. Procura, mejor dicho, le ayudan unos buenos amigos a varar los restos de lo que fué embarcación. Otro fuerte Sur, como si fuera cosa maldita, termina su ingrata labor, destrozándola.

Esto es todo.

Quisiera expresar, queridos paisanucos, el dolor inmenso que aquí ha producido la desgracia de este legendario pescador.

Mas, si muchos de vosotros le conocéis, no quita que os refiera algunos de los muchos pasages que en su vida íntima le han sucedido.

Hablo con el "tío Pío" de la ideuca que aquí, difícilmente, voy exponiendo. Y ante una sincerísima exclamación, me dice:

—¡Carachu! ¿a la Habana vas a mandar algo? pues mira, yo también estuve allá.

—Cuénteme algo, "tío Pío", cuénteme.

Y empieza el ya valetudinario, que a pesar de esto, demuestra en su carácter bonachón, los rasgos de una juventud acrisolada, ejemplo de virtud, la siguiente historia:

—Mira, hijuco, yo a los veinte años entré en quintas, librándome por el número; después a los treinta, cuando la leva de Castelar, me llevaron al servicio en donde cumplí dos años, estando en él, se revolucionó el arsenal del Ferrol, en el que los brigadieres Pozas y Montojo, con trece hombres y estando ya sublevada la Marina, se apoderaron del Departamento, quedando, aprisionados unos dos mil hombres en las murallas de Laurte, nombre que se da a los castillos que están fuera de puertos. Entonces fuí uno de los castigados a la Habana. ¿Ves cómo yo también estuve en la Habana?

Después cuando la proclamación de la República del 73, regresamos a la Península en el vapor "Santander" y me licenciaron.

—Bien, "tío Pío". ¿Y no fué usted clase en el servicio?

—¡Carachu, hombre! ¿no había de serlo? fuí cabo mar de primera.

.....

Ya, una vez vuelto al hogar de los suyos, empieza de nuevo el oficio de pescador de bahía, arte al que ha venido dedicándose nuestro biografiado.

Adquiere un "botuco" y comienza para él la odisea de los infortunios. Siempre se le vió con su pequeña embarcación recorrer desde la "Maruca" a las "Garrucas". Unas veces a la cacea de la lubina, otras a la pesca del "maganuco," las "juliucas" y los "panchucos."

A grandes rasgos, nos sigue relatando el pobre viejo, sus penalidades. Tres embarcaciones ha tenido y todas han llevado muy triste fin. Cuando no los huracanes, manos aviesas, abusando de su bondad, destrozaron los sagrados intereses del "tío Pío."

Y ya, para no molestar a los queridos paisanos, daremos fin a la narración y causas de la lamentable situación en que se halla el venerable anciano. Que viejo y achacoso. Perdido el último recurso que le quedaba, "el pobre botuco", Santander llora la triste desgracia del último de los callealteros. No quedando, queridos paisanos, más remedio que dirigirnos a vosotros, a ver si halláis los recursos en esa que se precisan para completar la obra aquí comenzada.

A la Colonia Montañesa, en la Habana, por medio de la Revista ilustrada LA MONTAÑA, órgano de los intereses de la "tierruca", dirigimos nuestra súplica en pro del "tío Pío."

Gracias anticipadas. Esperando de vuestro óbolo, una caridad para el pobre pescador, se despide en su nombre, deseándoos salud y prosperidades a toda la Colonia Montañesa y Revista aludida, vuestro paisano y de muchos de vosotros condiscípulo.

ANDRÉS TAMES.

Santander, 1919.

Recuerdos de hace cincuenta años.

Los soldados de Calonge en Atarazanas.-Lo que una anciana recuerda.-Quién era el francés de los tinglados.-Los muertos y heridos.-Sesión extraordinaria del Ayuntamiento.-El obispo Crespo obtiene la libertad de los prisioneros.-Un laurel sobre las tumbas de los héroes.

V

ANTES de terminar esta serie de artículos, en los que hemos querido dejar reflejado un momento histórico de la vida de Santander, en el turbulento siglo pasado, juzgamos de interés recoger un testimonio vivo de uno de los espectadores de aquel drama—por fortuna sobreviven bastantes—. Al fin y al cabo el relato oral, tiene una energía y una fuerza que no alcanzan nunca ni las memorias impresas o manuscritas ni los recuerdos desvanecidos por el tiempo, de episodios oídos en la infancia.

Hemos hablado con una buena anciana, que el 24 de Septiembre, siendo ya mujer y en edad de darse perfecta cuenta de las cosas, vivía en la calle de Atarazanas, teatro de las más reñidas luchas de aquel día.

—Mi marido—nos dijo—trabajaba como oficial en la confitería de don José Eguía, instalada entonces en el mismo sitio en que la tienen sus sucesores, en el número 11 de la mencionada calle. Todos los vecinos, atribulados, y por aquello de que la reunión parece que inspira valor y confianza, se habían reunido en diferentes casas para arrostrar juntos el peligro común. En casa de los señores Eguía y en una habitación interior, para que no pudiesen llegar a ella los balazos, nos congregamos cerca de cincuenta personas. Los balcones de aquella casa, como todos los de la calle, estaban guarnecidos de colchones, para que las balas se embotasen en ellos. Hacia las 12 del día se oyó el ruido de fusilería que empezaba en Cuatro Caminos, ruido que se iba acercando gradualmente hasta hacerse ensordecedor.

De una a dos, se pasaron momentos de angustia. De un lado nos llegaba el ruido del combate en la calle Alta, y de otro, el que se libraba en la barricada de Becedo.

A eso de las tres se produjo una gran confusión. La fusilería pareció cesar por un momento. Era que la barricada de Becedo se había evacuado. Muchos de sus defensores huyeron por la cuesta del Hospital; la tropa, que después de rebasada la Primera Alameda, había llegado hasta el desaparecido Café de Occidente, donde ahora está el palacio municipal, emplazó un cañón y disparó contra los grupos que procuraban sostenerse en Atarazanas. El cañonazo hizo temblar las casas, y todos los vecinos creímos llegado nuestro fin. Entre los grupos estaba un hombre entonces muy popular. Se llamaba don Macario, y era empresario del teatro. Al ver llegar a la tropa, trató de doblar la esquina de la Cuesta del Hospital, pero allí le alcanzó un bote de metralla y cayó muerto. Al caer se apoyó sobre la fachada de la casa y sus manos, manchadas de sangre, quedaron marcadas en la pared. Durante mucho tiempo permaneció impresa aquella huella.

Entonces esa parte de la calle de Atarazanas estaba más baja que el nivel de las aceras, y para resguardar éstas tenía la manzana de casas situada entre la calle de Cuesta y la esquina del Hospital, una barandilla. La calle formaba debajo un hondo foso.

Pronto los soldados de Calonge entraron por allí. Venían como locos, sucios de pólvora y sangre, sudando y devorados por una sed espantosa. Pedían agua con gritos

que partían el alma. Todos los portales estaban atrancados y trataron de derribar algunas puertas. Se les contestó a tiros, y cayeron heridos de muerte en medio de la calle, dos oficiales de Estado Mayor. Quiso la desgracia que en aquel momento, apareciese tras los vidrios de una ventana, en una casa situada enfrente de la del señor Eguía, un bulto. Los



VEGUILLA, (Soba).—La familia del respetable comerciante de la Habana, don Ramón Fernández Trápaga y su hermano don Pedro.

soldados creyeron que era un enemigo y le derribaron a balazos. El bulto era la criada de don Luis Bedía, empleado del Obispado. La infeliz pagó con la vida su temeridad. A todo esto, la tropa seguía en la calle devorada por la sed. No obstante, el gran riesgo que en salir a la calle se corría, dos dependientes del señor Eguía, entre ellos mi marido, se ofrecieron a bajar con dos herradas de agua azucarada. A poco su generosa acción les cuesta cara. Ver los soldados que un portal se abría y lanzarse sobre los dos hombres, amenazándoles con las bayonetas, fué cosa de un momento,

Intervino un capitán, y quiso la suerte que mi marido le reconociera: había servido a sus órdenes nueve años antes en la guerra de Africa.

El capitán le reconoció también y le dijo apesadumbrado: —De aquella nos escapamos, (de la gloriosa guerra), pero aquí vamos a morir todos miserablemente.

Mi marido trató de alejar de su ánimo aquellos fúnebres pensamientos; bajó cerveza con la que obsequió a su antiguo capitán y repartió el agua entre la tropa.

Esta, mientras tanto, había metido en el portal a los dos oficiales heridos que expiraron a los pocos momentos.”

Las bajas de las fuerzas isabelinas fueron muy grandes, por el empeño de Calonge en atacar de frente posiciones bravamente defendidas. Don Juan Villegas, en su detallado parte de la acción, dice que “entre los que se enterraron, existen en el Hospital de Santander, o fueron curados en él, se cuentan: un jefe de Estado Mayor.—Ossorio—muerto; dos brigadieres heridos y 24 jefes y oficiales; ocho jefes y oficiales muertos y 330 bajas de tropa, y 95 guardias civiles fuera de combate.

El día 1º de Octubre, la Dirección del Hospital de San Rafael, facilitó la siguiente estadística de militares heridos el 24 de Septiembre en curación allí:

Un brigadier de artillería; 1 teniente coronel de Estado Mayor; 1 comandante; 10 oficiales y 39 soldados de cazadores de Las Navas; 3 oficiales y 14 soldados del regimiento de Isabel II (éstos eran insurgentes); 2 artilleros; 1 guardia civil de caballería; 2 comandantes; 2 oficiales y 70 guardias civiles de infantería, y 1 oficial y 13 carabineros de la comandancia de Santander.

Estos carabineros pertenecían a las fuerzas del Gobierno que evacuaron Santander el día 22 y se habían incorporado a la columna del general Calonge, que encontraron en el camino.

De estos heridos fallecieron en los días siguientes, 2 soldados de cazadores de Las Navas; 4 del regimiento de Castilla; 1 del de Isabel II; 1 de artillería y 3 guardias civiles.

Como se ve, la guardia civil tuvo el mayor número de bajas. Con estas fuerzas venía el capitán del benemérito instituto señor Linares, natural de Cabuérniga y persona muy conocida en Santander, donde tenía muchos amigos. Hemos oído que aquel día, salvaron su vida algunos de éstos que formaban entre los revolucionarios, y que desviaron los fusiles que le apuntaban. Hay que observar que sobre todo en Atarazanas, se disparaba a muy poca distancia. Hijo del Capitán Linares es nuestro querido amigo don Heliodoro Linares, capitán de caballería y actual ayudante del capitán general de Aragón.

Las fuerzas insurgentes, tuvieron relativamente pocas bajas. Villegas cita las siguientes: Ocho soldados muertos y 1 oficial y 14 soldados heridos. De los paisanos que tomaron parte en la lucha, murieron, entre otros: J. Sánchez, Juan Dolla, Antonio López, José Pérez, Anselmo Rubio, Andrés de la Cruz, Marcos Gómez, Rosendo Aspiros, Felipe Puente, José Samper, José Díaz, Pío Fernández, Roque Plana, Andrés Robles, José Mier y José Oliva.

El número de paisanos heridos no pudo precisarse, pues la mayor parte, por el riesgo grande que corrían de ser aprehendidos, se curaron en sus casas.

Calonge, así que se vió dueño de la población, se dispuso a hacer un escarmiento ejemplar. Esto hubiera sido terrible para Santander, dado el número de vecinos que se habían comprometido en la insurrección. De paso, anotaremos que la mayoría de los revolucionarios de entonces pertenecían a las clases más cultas y acomodadas. Creían compatible

la libertad, con la Religión y con el orden. Así no es de extrañar que los hijos de aquellos revolucionarios figuren hoy en los partidos de la derecha. Ellos mismos de vivir, salvo contadas excepciones, figurarían también. Durante la lucha en las barricadas se vió a muchos señores con sombrero de copa, haciendo fuego y algunos con botas de charol.

Solo un pequeño número huyó a Santoña. Muchos fueron encarcelados aquella noche y al día siguiente.

Para evitar una catástrofe, se nombró una Comisión el día 25, compuesta del Obispo Crespo, autoridades y Corporaciones, que fué a pedir gracia al general.

Calonge estaba muy irritado, pero el Obispo Crespo, poniendo en sus labios la elocuencia del Evangelio, supo llegarle al alma.

Dice don José Antonio del Río, que el virtuoso Prelado “estuvo a la altura de su misión, pidiendo de tal manera en favor de los infelices presos, en su mayor parte inocentes, que hizo llorar a muchos de los circunstantes, obteniendo la seguridad de que los prisioneros serían puestos en libertad.”

El Ayuntamiento se reunió también aquel mismo día en sesión extraordinaria, acordando atender con celo, al cuidado de los heridos, que llenaban por completo el hospital.

Se acordó también ceder gratuitamente una sepultura en el cementerio de San Fernando, para inhumar el cuerpo del comandante Ossorio, muerto en la forma gloriosa que digimos.

El día 27, Calonge abandonó Santander con sus tropas, dirigiéndose a Valladolid para permanecer a la expectativa de nuevos sucesos.

En Santander dejó al brigadier Inestal con el regimiento de la Constitución.

Estas fuerzas permanecieron aquí hasta el 30 de Septiembre, en que se supo la noticia de la sublevación de Madrid y del triunfo de la Revolución en toda España.

El mismo día 30 llegó de Santoña el vapor “Nervión,” conduciendo al abogado don Marcos Oria, revolucionario muy significado, y al coronel don Manuel de Santiyán, que se encargaron provisionalmente de los gobiernos civil y militar de la provincia.

Pocas horas después y también de Santoña, llegaban la goleta de guerra “Caridad” y el “Vizcaíno Montañés,” con la Junta revolucionaria, los paisanos fugitivos y una compañía de infantería.

Aquí termina el relato de estos hechos que el tiempo transcurrido va desvaneciendo. Por eso los evocamos, para que los hombres del día no los olviden y sirvan de lección y enseñanza. Que siempre sirven de ejemplaridad los hechos de los buenos ciudadanos que dan su vida por un ideal. A todos queremos rendirles un homenaje. A los que lucharon por su Patria en los dos bandos. Unos y otros fueron heroicos y abnegados. Hijos de un siglo en que el ideal lo era todo, y el interés material, nada. ¡Cuán poco se parecen a los políticos del día! ¡Revolucionarios, carlistas, progresistas, moderados, soldados de Damato y Calonge, guerrilleros de Dorregaray y del Xich de las Barraquetas, españoles del siglo XIX, en fin, hombres tallados en la roca viva de la raza, un español del siglo XX, quiere dejar en vuestras tumbas ensangrentadas, una rama de verde laurel!

Juan del Río Saiz

Santander, Septiembre 1918.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—La ciudad ha empezado la semana bajo la dolorosa impresión de un siniestro marítimo, ocurrido a la entrada del puerto, en el mismo lugar y en circunstancias muy parecidas al naufragio del vapor bilbaíno "Arinda-Mendi."

Siete hombres jóvenes, fuertes, avezados a las rudas luchas con el temporal, han pagado su tributo al mar, ofrendando sus vidas, que constituían la esperanza y el sostén de otras tantas familias que allá en los caseríos vizcaínos llorarán por siempre la ausencia de los seres queridos, al furor del temporal.

Con aires de tragedia suena en los oídos de las gentes de mar el nombre de "Las Quebrantas," ese arenal maldito a donde sólo se arriba para el descanso eterno.

La leyenda de esta playa trágica tiene una nueva página orlada de dolor, la que corresponde al pailebote bilbaíno "Ramonchu."

Tripulado por diez hombres animosos y valientes, el barco naufragado arribó a nuestro puerto venciendo el temporal que tenía caracteres de galerna.

Fondeó al abrigo del faro de la Cerda, y cuando los sufridos marinos esperaban un descanso reparador, las mareas arrastraron la pequeña embarcación arrojándola despedazada sobre "Las Quebrantas."

Horas de agonía pasaron los diez hombres encaramados en las vergas de los palos hasta que faltó este asilo, y se lanzaron al furor de las olas intentando ganar a nado la costa.

Los barcos de salvamento recorriendo toda la noche el lugar del naufragio no pudieron prestar auxilio a ningún náufrago.

Una brigada de la Comandancia de marina y gentes pescadoras que habían prestado su concurso al salvamento, explorando la playa de "Las Quebrantas", recogió a tres supervivientes que la mar arrojó.

Por rara coincidencia, el único montañés que había a bordo del barco náufrago pudo ser salvado.

Cuando fué recogido, su estado inspiraba compasión.

El mismo, postrado en la camilla en la que se le trasladó de madrugada al Hospital, nos refirió la horrible odisea del naufragio, que no reproducimos por no embargar el ánimo del lector con cuadros más sombríos.

Llámase nuestro paisano Manuel Anívarro, tiene 44 años, y aunque nacido en Peña Castillo, ha vivido en Vizcaya desde niño, y hasta su acento es típicamente vasco. En el "Ramonchu" ocupaba el cargo de contramaestre.

Hasta la fecha, la mar solo ha arrojado a la playa cuatro cadáveres, faltando el del capitán del barco y los de dos marineros.

Del "Ramonchu" solo se ven en la playa algunos montones de cuadernas, leña, cuerdas y trozos de vela.

LA AZUCARERA DE TORRELAVEGA.—Se dice que la Azucarera tiene el propósito de trasladar su fábrica de Torrelavega.

Motivos: la oposición de los labradores montañeses a

sembrar remolacha por considerar que la siembra del maíz es más remuneradora.

La cosecha actual de remolacha en toda la provincia no excede de 4,000 toneladas, cantidad insuficiente para sostener una fábrica.

Desconocemos el problema por cuyo motivo nos limitamos a dar cuenta de la noticia sin manifestar nuestra opinión sobre la conducta de los campesinos montañeses, quienes mejor que nadie saben lo que les conviene.

UNA ESPERANZA MENOS.—La Lotería de Navidad ha defraudado este año las esperanzas de los santanderinos.

Santander sólo ha sido favorecido en la timba nacional con un premio de 80,000 pesetas y dos décimos del tercer premio adquiridos en Bilbao por un industrial.



COLINDRES.—Grupo de niñas y niños.

Los agraciados con la suerte son todos gente de posición modesta.

Lo invertido por la capital en la Lotería pasa de dos millones de pesetas, cantidad suficiente para hacer la felicidad de algunas familias para las que las fiestas navideñas son un sarcasmo.

EL SANTO DE LA REINA.—Santander ha festejado con la satisfacción de costumbre el santo de la egregia y caritativa dama que con Don Alfonso comparte el trono de España.

Todas las corporaciones, entidades particulares y muchos vecinos, han enviado cariñosos telegramas de felicitación a Doña Victoria Eugenia.

En las oficinas públicas se suspendieron las labores y los consulados izaron durante todo el día las banderas de sus respectivos países, vistiendo de gala las fuerzas de la guarnición.

DOS HOMENAJES.—Los médicos de la beneficencia santanderina han festejado con un banquete homenaje al batallador concejal liberal señor Castillo, (don Ernesto), por la defensa que éste hizo de la clase médica, la resolución de

la Junta de Asociados, revocando el acuerdo del Ayuntamiento de dejar cesantes a todos los médicos municipales.

El almuerzo se celebró en el popular establecimiento "La Vizcaína," en la Albericia, sentándose a la mesa además del señor Castillo los doctores Iñigo, Celada, Ruano, Alonso, Ortíz, Pereda, Barreda, García Gutiérrez, Lizarralde, Martínez Conde, Carreró, Ruiz, Almiñaque, Abascal y don Juan y don Fernando Trápaga.

Al descorcharse el champán se pronunciaron algunos brindis en honor del homenajeado y por la unión de la clase médica.

Tuvo lugar el segundo homenaje en la villa de Colindres, en honor de los médicos don Santiago Blanco y don Eduardo Durante, por su abnegada conducta durante la epidemia.

Se celebró esta fiesta en el edificio Ayuntamiento, concu-

de América, suspendidos al declararse la guerra, tan pronto como se normalice un poco la vida interior de Francia.

BODAS EN PUERTA.—Hay dos concertadas para fecha próxima, la de Lolita Jáuregui Ganzo con el distinguido joven don Rafael Arregui, y la de Alicia Serrano, con don Enrique Fernández Alvarez, juez de instrucción de Torrelavega.

Entre los futuros esposos se han cruzado los presentes de costumbre.

LETRAS DE LUTO.—Han fallecido en la semana:

Doña Consuelo Gutiérrez de Celis, dama santanderina que consagró su larga vida a la caridad y consuelo de los familias pobres.

Don Manuel Madrazo Martínez, del comercio habanero.

Doña Ramona Vallina Pelayo, madre del conocido convecino don Ceferino del Río Vallina.

—En Liébana, don Sergio Ibáñez, padre político del fundador de "La Voz de Liébana."

—En Hazas de Soba, don José González Bringas, del comercio.

—En Las Pilas, don Manuel Martínez Cagigal.

—En Sotolamarina, don Alvaro Sisniega, padre del párroco del mismo pueblo, don Domingo.

—En Treceño, doña Narcisca Asensio Corral, esposa del comerciante don Aurelio del Corral, y don Antonio Martínez Díaz de la Campa.

Descansen en paz.

UNA PROTESTA.—Los médicos de Torrelavega han presentado al Ayuntamiento un escrito-protesta contra la corporación municipal, por el acuerdo de ésta de obsequiar a tres médicos con relojes de oro como premio a su comportamiento durante la epidemia.

El asunto es comentado sabrosamente en la vecina ciudad porque da la pícara casualidad que dos de los favorecidos con el obsequio son concejales.

La protesta de los médicos se fundamenta en que todos han prestado excelentes servicios en el cumplimiento de su deber, y no deben hacerse excepciones que hieran susceptibilidades en la respetable clase médica.

FIESTAS EN CARRANCEJA.—El vecindario de Carranceja ha celebrado con algunas fiestas la terminación de las obras de la iglesia, costeadas por la familia de los señores Rubín.

Las obras realizadas en el templo son muy importantes, habiéndose construído una nueva Torre y reformado todo el interior del edificio.

En honor de los costeadores de las obras se celebró un banquete popular al que asistieron la mayor parte de los vecinos del pueblo.

UNA CUESTION PERSONAL.—Entre el conocido procurador santanderino señor Mezquida y el exalcalde don Vidal Gómez Collantes hay pendiente una cuestión personal en la que intervienen amigos de ambos.



REINOSA.—Un día de nevada.

riendo representaciones del mismo y numerosos vecinos de la villa.

Ambos doctores fueron objeto de cariñosas demostraciones de agradecimiento durante el banquete.

LABOR NECESARIA.—El municipio de la importante villa de Santoña tiene en estudio el proyecto de construcción de un ramal de ferrocarril que una a la villa con la línea férrea de Santander a Bilbao en el pueblo de Gama.

El Alcalde, con la representación de todo Santoña que aspira a la realización de este proyecto, que ha de contribuir a aumentar la importancia comercial e industrial de la villa y pueblos colindantes, está gestionando la protección del Gobierno y de la empresa de Santander-Bilbao, y sus impresiones son muy satisfactorias.

Con verdadera simpatía veríamos los santanderinos que la laboriosa villa rompiera el aislamiento en que se desenvuelve por falta de medios de comunicación rápida y económica.

REANUDANDO UN SERVICIO.—La Compañía Transatlántica Francesa ha ofrecido a la Cámara de Comercio de Santander restablecer sus servicios con este puerto y los

Motiva el desagradable incidente, el asunto de los terrenos del señor Mezquida ocupados por el Ayuntamiento para la construcción del Hipódromo.

Créese que la cuestión quedará honrosamente zanjada por medio de un acta.

Santander, Diciembre, 1918.



DE SABADO A SABADO.—Se ha iniciado la semana con una saludable lección de patriotismo y montañesismo—asignatura que con lamentable frecuencia olvidan nuestras corporaciones—dada por la sociedad Centro de Hijos de Madrid a la municipalidad santanderina.

El caso se encuentra solo y no muy favorablemente para el Ayuntamiento.

Por incuria, abandono, indiferencia o por lo que fuere, que para vergüenza todo es igual, hace tiempo yacen abandonados en la vía pública los restos del monumento a Velarde desmontado al empezar los trabajos del Palacio de Comunicaciones y desperdigados por almacenes de trastos viejos los restos de la estatua del héroe.

Por no sabemos qué conducto el caso ha llegado a conocimiento del Centro de Hijos de Madrid y esta sociedad, dando un alto ejemplo de patriotismo que constituye un sonrojo para la greyedilicia santanderina, ha enviado al Ayuntamiento el siguiente escrito:

“Excelentísimo señor: El Centro de Hijos de Madrid, que sigue con cariño y celo todo cuanto afecta al buen nombre y a la dignidad de la patria, se permite dirigirse a V. S. como alcalde presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de la muy noble ciudad de Santander, en súplica de que con urgencia se acuerde reconstruir el monumento de Velarde, que si bien una reforma urbana exigió el cambio de su emplazamiento, eso no disculpa y mucho menos, justifica el que se demore la reconstrucción.

El pueblo de Madrid, que se honra en perpetuar la memoria de aquel héroe de la epopeya del Dos de Mayo, porque Madrid fué su glorioso campo de acción, considera que es un deber moral para el pueblo santanderino y una ineludible obligación para su patriótico Municipio, el reconstruir el monumento de un héroe como Velarde, que al sacrificar su vida por la Independencia nacional glorificó a Santander como montañés y a la patria como español.

El Centro de Hijos de Madrid, confía en los sentimientos de V. E. y de ese Excelentísimo Ayuntamiento a quien ofrece el testimonio de su respetuosa consideración.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 1.º de Diciembre de 1918.”

El escrito cortés, respetuoso y enérgico, ha caído como una bomba en Santander, y ya se habla de manifestaciones de protesta contra la corporación que por su abandono

REINOSA.—La calle de Canalejas cubierta de nieve.

pone en evidencia el patriotismo de una capital que se precia de saber honrar la memoria de sus héroes.

Hechas estas notas nos informa el Alcalde que uno de estos días se subastarán las obras del pedestal del monumento a Velarde, cuyo presupuesto no excede de 8,578 pesetas.

El monumento será emplazado en el lugar que hay ocupa el kiosco de la música en la Plaza de la Libertad (Plazuela de Pombo).

Las obras, dice el señor Pereda Elordi, que se llevarán a cabo con la mayor rapidez.

¡Allá veremos!

La Cámara de Comercio y el Círculo Mercantil se han reunido cambiando impresiones acerca de la petición de autonomía para Cataluña.

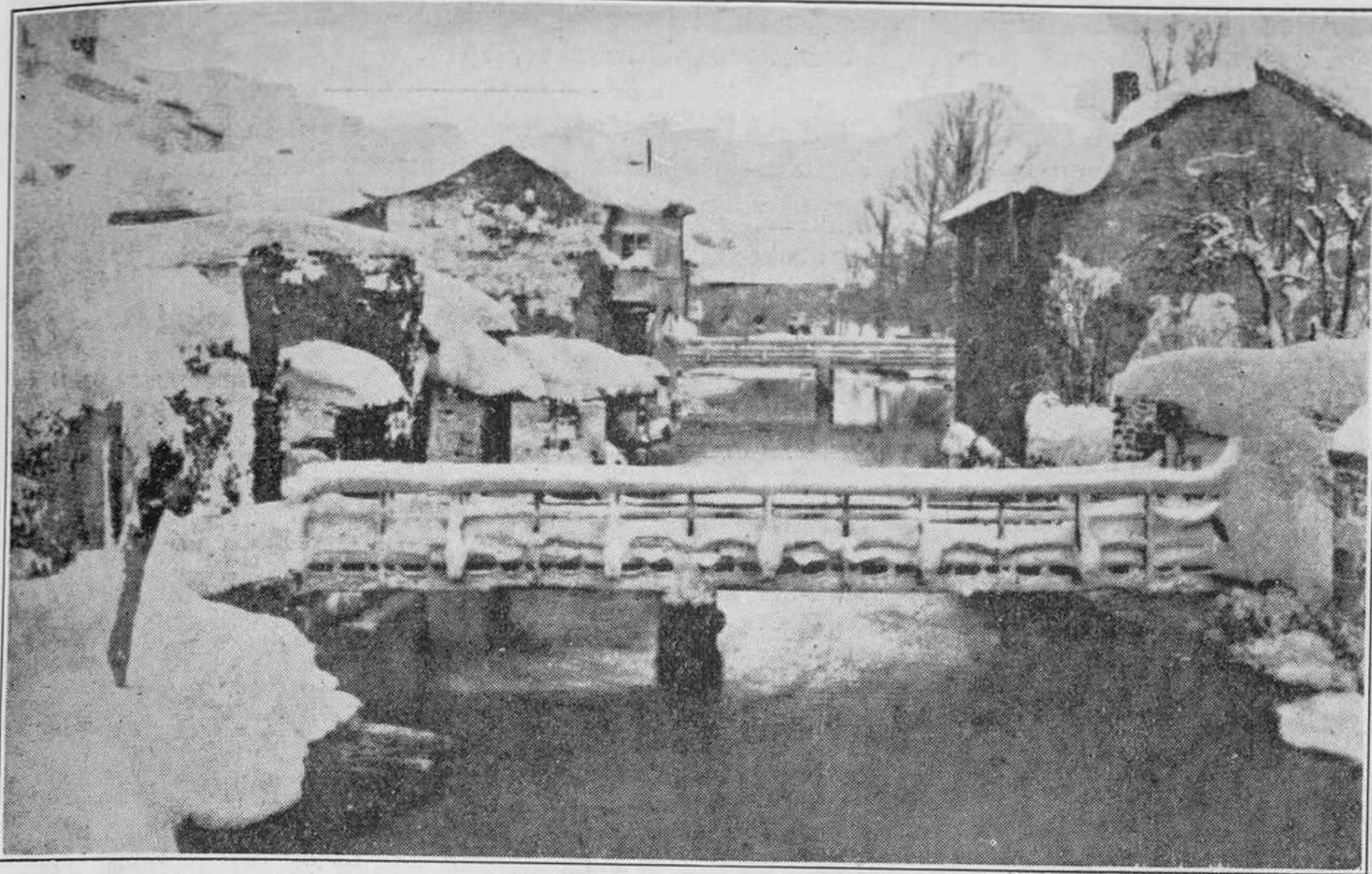
Ambas entidades acordaron adherirse al Mensaje de las Diputaciones castellanas, y oponerse enérgicamente a toda desmembración patria y a todo régimen de favor en beneficio de la región catalana.

Y así debe ser.

Se comprende y se disculpa que Avila, León, Zamora y otras regiones españolas que sólo saben de los beneficios del poder central por el recaudador de contribuciones o cuando la nación las reclama el tributo de sus hijos reclamen la independencia, no la autonomía, pero que la pidan Cataluña y Vizcaya que son en la familia nacional los hijos mimados, los primogénitos...

UN HOMENAJE.—En prueba de agradecimiento por la abnegación que demostraron durante la epidemia, el vecindario del inmediato pueblo de Monte ha hecho objeto de un cariñoso homenaje a los médicos don Alvaro Abascal y don Vicente Carreró.

Una fiesta religiosa en la pequeña iglesia del Lugar, más tarde un banquete en la Escuela al que concurrieron más de 50 comensales, y en último término la entrega al homenajeado señor Carreró de un artístico pergamino con la



REINOSA.—El río Ebro.

firma de más de 300 vecinos y una placa de plata con una dedicatoria de gratitud, constituyó la simpática fiesta en honor de los distinguidos doctores.

RENUNCIA A UN ALTO CARGO.—Aquí donde el desenfreno de las ambiciones ha llegado a su grado máximo y son la causa de la grave crisis que atraviesa la nación, está siendo muy comentado el ejemplo de modestia que acaba de dar el ex-senador por la provincia don Avelino Zorrilla.

El distinguido político, amigo fiel del actual Presidente del Consejo de Ministros conde de Romanones, con un alto espíritu de patriotismo que le honra, ha renunciado a un alto cargo que reiteradamente le ha sido ofrecido por su jefe y amigo.

El señor Zorrilla no ha querido atender a los ruegos de sus amigos, y declinó el honor, por entender que así sirve mejor los intereses de la provincia y los de su partido.

El caso, por lo insólito, está comentándose muy favorablemente para el señor Zorrilla.

PETICION DE MANO.—Para el honorable comerciante de la colonia montañesa en esa Isla, don Antonio Gómez y García, ha sido pedida en Madrid la mano de la virtuosa y bella señorita cubana Consuelo Gómez Rodríguez, hija del rico astur don Ramón Gómez.

La boda se anuncia para el próximo mes de Febrero.

LA LOTERIA.—Santander juega este año a la Lotería de Navidad un millón de pesetas y no es que el próximo sorteo tenga menos entusiastas que el de 1918 que jugó millón y medio sino que éste, la numerosa colonia extranjera que reside en Madrid, ha hecho acopio de billetes pagándolos con prima.

Lo gracioso estaría en que nos visitase el "gordo" navileño que es lo positivo, siquiera para que los agraciados puedan saborear un poco de turrón, que también se paga estas pascuas con prima.

LETRAS DE LUTO.—Han dejado de existir en San-

tander: don Gonzalo Santos Alcalde, don Esteban Castillo Díaz y don José Manuel Fernández-Regatillo.

En Igotlo, doña Celedonia Salas Sanmartín.

En Maliaño, don Victoriano Cagigas Cacho.

En Piélagos, doña Antonia Castañeda Hoz.

En Valdecilla, don Amadeo Oria Barquin.

En San Vicente de la Barquera, doña Dolores Fernández Díaz.

En Puente San Miguel, doña Antonia Sánchez Gutiérrez.

En Barcelona, doña Emilia Villacampa, hija del general montañés del mismo apellido y esposa del catedrático don Carlos Calleja.

Descansen en paz.

EL ATENEO.—Con extraordinaria concurrencia ha celebrado su junta general reglamentaria el Ateneo Montañés, presidiendo don Gabriel María de Pombo.

En la Junta se adoptaron los acuerdos siguientes:

Primero. Expresar al distinguido caballero montañés, don Estanislao Abarca, el pésame de la Sociedad por sus desgracias de familia.

Segundo. Nombramiento de una ponencia para modificaciones del Reglamento compuesta de los señores don Miguel Artigas, don Fernando Barreda, don Jaime Díez de la Espina, don José Calderón G. de Rueda y don Gerardo Diego Sendoya.

Tercero. Nombramiento socio de mérito a don José Calderón García por las facilidades dadas al Ateneo para el traslado de domicilio a un edificio de su propiedad. (Antiguo Teatro Principal).

Cuarto. Aprobar las gestiones de la directiva referentes al nuevo domicilio y el plano presentado para este fin.

Quinto. Consignar un voto de gracias a los señores Mata y Abarca.

Sexto. Aceptar la idea de establecer una Escuela de Declamación tan pronto como la Sociedad disponga del nuevo local.

Séptimo. Elección de la nueva Junta directiva cuyo nombramiento quedó para completarse con la próxima elección de presidentes de Secciones, y

Octavo. Transmitir un mensaje de felicitación a doña Concha Espina de la Serna, por el triunfo alcanzado con su obra dramática "El Jayón."

LA PATRONA DE LA INFANTERIA.—Con la solemnidad tradicional, las fuerzas de infantería de guarnición en Santoña y el Regimiento de Valencia que guarnece a Santander, han festejado el día de la Purísima Concepción, patrona del Arma.

En los cuarteles donde se alojan estas fuerzas se celebraron algunos festejos y hubo banquetes para la oficialidad y comida extraordinaria para las tropas.

LA FLOTA SANTANDERINA.— Decididamente caminamos a la liquidación total de la flota comercial santanderina. ■

El último barco de la Compañía Santanderina de Navegación, ha sido vendido esta semana.

Empezó la liquidación de esta empresa naviera con la pérdida del vapor "Peña Castillo", hundido por un submarino, y ha terminado con la venta del "Peña Rocías."

Para los accionistas de la Compañía, la venta de este último barco constituye un gran negocio por haber sido hecho al tipo de 1,400 pesetas tonelada.

Se asegura que la compañía, en lugar de liquidar com-

con la cooperación de los círculos mercantiles, primeros interesados en el fomento del veraneo santanderino.

Santander, Diciembre, 1918.

DE SABADO A SABADO.—Con un bagaje de bastante surtido de alentadoras esperanzas, hemos entrado en la primera semana del año de gracia de 1919.

Con el año nuevo empiezan a barajarse grandes proyectos.

El primero es nada menos que el establecimiento de la línea rápida trasatlántica Nueva York-Santander.

De la ponencia designada por el Gobierno para el estu-



SAN FELICES.—Una casa solariega.

prará nuevos barcos, pero esto, si ocurre, será a larga fecha, pues no cabe duda que esperará a que baje el valor del material flotante.

BODAS DE ORO.—Con una fiesta religiosa en el Asilo, ha celebrado sus bodas de oro Sor Rafaela Maessy, que hace 49 años que se dedica a la enseñanza en este centro.

EL OBISPO DE CAMAGUEY.—Se encuentra en Santander de regreso de su tierra natal el R. P. Valentín Zubizarreta.

El ilustre religioso embarcará para Cuba en el correo "Reina M^a Cristina."

Durante su estancia en Santander ha sido muy agasajado.

FOMENTANDO EL TURISMO.—Para fomentar el turismo a nuestras playas, el Alcalde señor Pereda Elordi con la empresa del Gran Casino del Sardinero, estudian el establecimiento de una línea de vapores entre nuestro puerto y Burdeos (Francia).

La iniciativa de este interesante proyecto débese al señor Pereda Elordi, quien cuenta para llevarla a buen término

dio de esta línea forman parte el señor Marqués de Comillas y el representante en Cortes señor Aznar, y natural es que los montañeses esperemos que estos señores estudien con cariño las especiales condiciones que reúne el puerto santanderino para ser el favorecido con tan importantísimo servicio de buques.

Este asunto de interés innegable para la vida del puerto de Santander, se ha tratado en una asamblea local, cuya iniciativa débese al Alcalde señor Pereda Elordi.

Tuvo lugar esta reunión en el Palacio municipal, y en ella se adoptaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

- 1.º Secundar las gestiones que viene haciendo la Cámara de Comercio.
- 2.º Crear en Madrid un Comité de acción, integrado por los representantes en Cortes de esta provincia.
- 3.º Telegrafiar a dichos representantes para que constituyan ese Comité y gestionen sea Santander el puerto de destino de la nueva línea.
- 4.º Telegrafiar también a los señores Aznar, marqués de Comillas y Martínez Pinillos formulándose idéntica petición; y

5.º Enviar al ministro de Fomento señor marqués de Cortina, copia de la instancia que en el sentido antes expre-

R. MARTINEZ PEREZ,
redactor de "LA MONTAÑA" en Santan-
der, se hace cargo en dicha ciudad de la
administración de bienes o fincas, y de
la gestión de toda clase de asuntos.
Se dan garantías.

sado dirigió la Cámara de Comercio a los señores Pinillos, marqués de Comillas y Aznar.

A esta reunión concurrieron representaciones de las entidades de comercio santanderino, asociaciones de fomento y turismo y Junta de Obras del puerto.

El año se ha despedido con un tiempo francamente malo.

En los mercados hubo la animación propia del año viejo, y eso que los precios de todos los artículos siguen por las nubes.

Por la noche numerosos grupos de gente alegre recorrieron las calles de la población, demostrando que el buen humor no se acobarda por pulmonía más o menos, que era para lo único que estaba buena la Noche vieja.

En muchas casas se despidió al año comiendo las clásicas uvas y cantos y música.

En la provincia se despidió el año con temporal duro de nieves.

LOS COMEDORES INFANTILES.—Han empezado a funcionar los comedores infantiles para hijos de obreros, en los que hasta ahora se facilita alimento a 50 niños de ambos sexos.

Sostiene estos comedores de invierno la Junta de Protección a la Infancia.

LA ENSEÑANZA OBRERA.—La Diputación provincial ha creado en la Escuela de Artes y Oficios una cátedra para la enseñanza de la pintura decorativa, nombrando profesor de la misma al joven pintor santanderino don José Alonso Toraya.

LOS DE CASA.—Los notables ingenieros montañeses señores Pardo y Riancho, han hecho por cuenta del municipio gijonés, un soberbio proyecto de alcantarillado para aquella villa asturiana, y cuyo presupuesto excede de tres millones de pesetas.

Tan cultos paisanos han sido muy felicitados con este motivo.

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista
"LA MONTAÑA," en la Administración,
Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720,
y en la Imprenta de Solana y Ca., Merca-
deres, 22, Teléfono A-1254.

CONCURSO DESIERTO.—En vista del informe emitido por el tribunal nombrado por la Comisión provincial

para calificar los trabajos presentados en el concurso para premiar un compendio de Historia y Geografía de la provincia de Santander, ha sido declarado desierto el premio y concedida una mención honorífica con 250 pesetas de recompensa, al trabajo que lleva por lema, "In-fide unitas etc." de autor hasta ahora incógnito, y se ha acordado anunciar de nuevo el concurso, pero refiriéndose solo a un compendio de Historia de la provincia de Santander.

EL PUERTO EN EL AÑO ULTIMO.—La Sanidad Marítima nos ha facilitado un estado estadístico bastante completo del movimiento en el puerto durante el año que acaba de terminar.

Aunque la vida de nuestro puerto ha sufrido todas las consecuencias económicas de la guerra por la cesación de las líneas francesas, inglesas y alemanas que hasta 1914 hacían servicio regular, no por eso deja de merecer atención esta estadística.

Por ella sabemos que el número de barcos que durante el año han visitado el puerto ha sido de 1,777, de ellos 272 de vela y 11 buques de guerra. De estos barcos 1,572 fueron españoles y solo 205 extranjeros.

La procedencia de barcos de América ha quedado reducida en el año a 26, de Oceanía 3 y 1 de Africa.

Los demás procedían de puertos europeos.

Por último por los barcos de procedencia americana llegaron 2,724 pasajeros para Santander y 3,039 en tránsito.

EL PROBLEMA DE CASTRO.—En los centros oficiales empieza a preocupar el problema de Castro Urdiales.

Se habla del establecimiento de una línea de vapores entre este puerto y el de aquella villa y de un nuevo servicio de automóviles entre Treto y Castro. Cualquiera de estos servicios acortaría la distancia que separa a Castro Urdiales de Santander, aumentaría de modo conveniente las relaciones comerciales de la industriosa villa con la capital, y ¡quién sabe si constituiría un golpe de muerte para el vizcainarismo que tan profundas raíces ha echado entre determinados elementos castreños!

LETRAS DE LUTO.—Durante la semana se han registrado las defunciones siguientes:

En la capital, doña Juliana Salas Palomera, del comercio.

Don Pablo Hojas, conocido hombre de negocios.

Señorita Bernarda Alonso Abad, hija del exconcejal del Ayuntamiento, don Nicolás Alonso.

Don Manuel Hoyos Cuevas, comerciante.

Don Leonardo García Conde, padre del ingeniero municipal don Manuel G. de la Cagiga.

Doña Josefa Liaño, madre del conocido industrial don Manuel Castellanos.

En Hoznayo, don Remigio Serna Villar.

En Cambarco, don Pedro Gómez Entería, cura párroco.

En Madrid, don Floriano García de los Ríos, alto empleado de la Trasatlántica, natural de Reinos.

Descansen en paz.

PIDIENDO UNA GRAN CRUZ.—La Junta de Protección de la Infancia que preside el Gobernador civil, ha acordado en su sesión última pedir al Ministro de la Gobernación que se conceda la Gran Cruz de Beneficencia con distintivo blanco, al caritativo caballero santanderino don Adolfo Pardo, por sus repetidos actos de generosidad en favor de los niños pobres.

IDEA SIMPATICA.—Numerosos comerciantes santanderinos han adoptado el simpático acuerdo de suprimir este año el aguinaldo de Reyes, y destinar la cantidad que

anualmente repartían entre la clientela por este concepto, al fondo del Asilo de la Caridad. Como estímulo a todo el comercio, los iniciadores de la idea han puesto a disposición del Gobernador civil una crecida cantidad.

También han hecho importantes donativos al Asilo, los Bancos locales y familias pudientes de Santander.

CACERIA ORIGINAL.—Sin quitar ni poner coma, para que llegue a los lectores tal como la publica un semanario de la provincia, reproducimos la noticia de un muy original episodio de cacería improvisada, desarrollado hace pocos días en una aldea mantañesa:

“El día 21 fué muerto en el monte río de la Miña, término municipal de Riente, un hermoso jabalí, concurriendo en esta caza inesperada circunstancias que estuvieron a punto de degenerar en tragedia.

Regresaba del lugar antes mencionado el vecino de Riente, Leandro Rábago, quien de improviso notó la presencia del feroz animal, y con el propósito de ahuyentarlo le tiró una piedra que causó en la fiera efectos contrarios a los que él esperaba, pues al verse fustigado acometió al arrojado, entablándose un *tousche-force*, cuerpo a cuerpo entre el animal y el hombre, del que salió éste con dos grandes heridas en la pierna y región lumbar e innumerables arañazos producidos por la zarpa del jabalí.

En el momento en que la horrible lucha iba tomando caracteres graves, en los que como lógicamente es de suponer

llevaba la peor parte el improvisado cazador, llegó casualmente a aquel sitio otro vecino provisto de un hacha, que la arrojó a Leandro, quien consiguió con ella dar muerte al cerdo montaraz.

Seguros estamos que si el héroe de esta jornada vuelve a topar con otro jabalí y no va provisto de un buen rifle, no se le ocurre gastarle otra broma como la que pudo salirle tan cara aquel día para él memorable.”

EL CONTINGENTE PROVINCIAL.—La situación precaria que atraviesa la corporación municipal santanderina, es causa de que su deuda a la Diputación por descubierto del contingente sea mayor de año en año; y ha dado lugar estos días a cabildeos y reuniones de arreglo entre concejales y diputados.

La Diputación como buen prestamista, trata de liquidar la deuda en su beneficio y ha propuesto al Ayuntamiento la compra del Antiguo Palacio Municipal.

Si el arreglo se lleva a cabo, el antiguo Ayuntamiento será reformado espléndidamente, y en él instalará su casa oficial la Diputación provincial, que hoy vive como cualquier burgués acomodado, en una casa de vecindad, expuesta a un deshaucio por falta de pago.

Santander, Enero, 1919.

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA

“LA MONTAÑA”

En la Habana.	60 Cts. mes.
„ Interior de la Isla.	70 „
España	42 pesetas al año.
México	\$ 8.40 oro americano „
E. Unidos y Filipinas. „	8.40 „ „
Otros países	9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.
Habana. - Teléfono A-8720.

REPRESENTANTES DE “LA MONTAÑA” EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los mantañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de “LA MONTAÑA” en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.

VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.

FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.

LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.

FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Pueblá.

MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.

ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

BANCO INTERNACIONAL DE CUBA

Institución fundada para impulsar, favorecer y desarrollar el comercio y la industria nacionales.

Así lo garantiza el artículo 18 de sus Estatutos que dice: “Nueve de los catorce consejeros, por lo menos, han de ser comerciantes o industriales establecidos en Cuba”.

Si usted es comerciante, tiene derecho a nuestra ayuda cuando necesite desarrollar sus negocios. Su cuenta abierta aquí hoy, le dará facilidades mañana. Visítenos.

**Giros
Ahorros
Préstamos
Pignoraciones
Cuentas corrientes**

Direcciones:

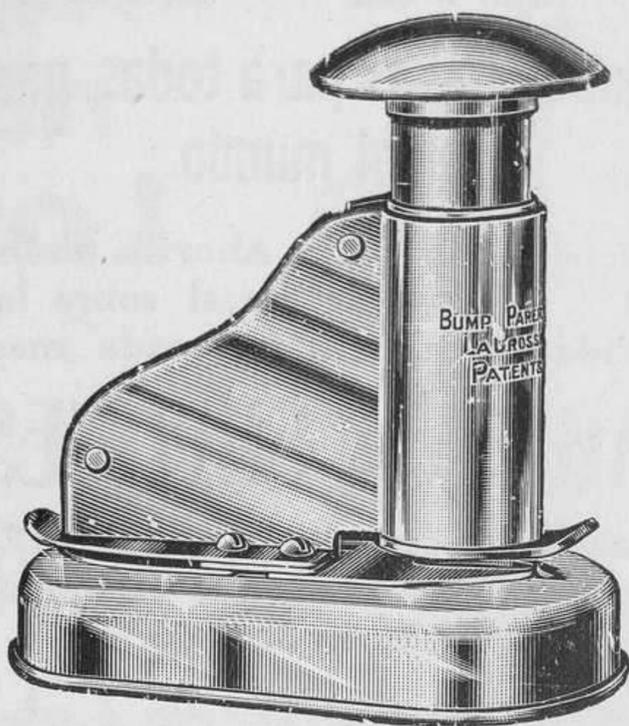
Postal: APARTADO 1229.

Telefónica: CENTRO PRIVADO.

OFICINA PRINCIPAL:

MERCADERES Y TENIENTE REY
HABANA

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMATICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MANCHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL GASTO DE SELLOS.

LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONSTANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO
— Y —
CABARGA

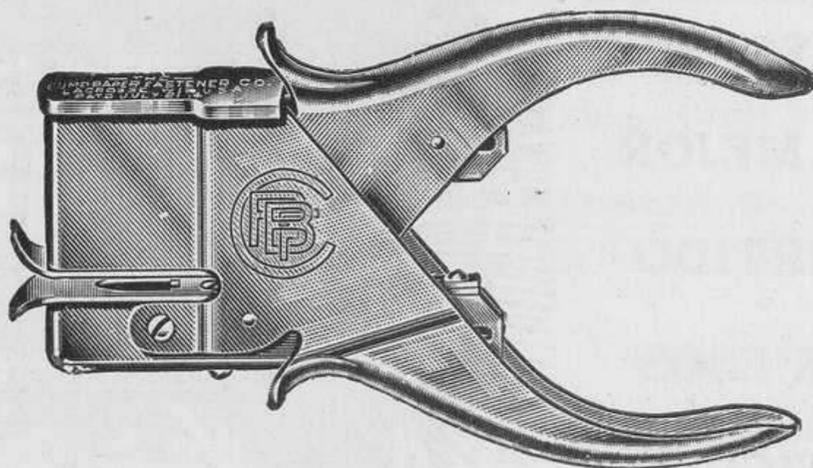
O'REILLY, 5

APARTADO: 1736.

TELEFONO: A-3028.

HABANA

(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: \$3.00

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 10.730,235.17

ACTIVO EN CUBA \$ 112.772,576.83

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3 % de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

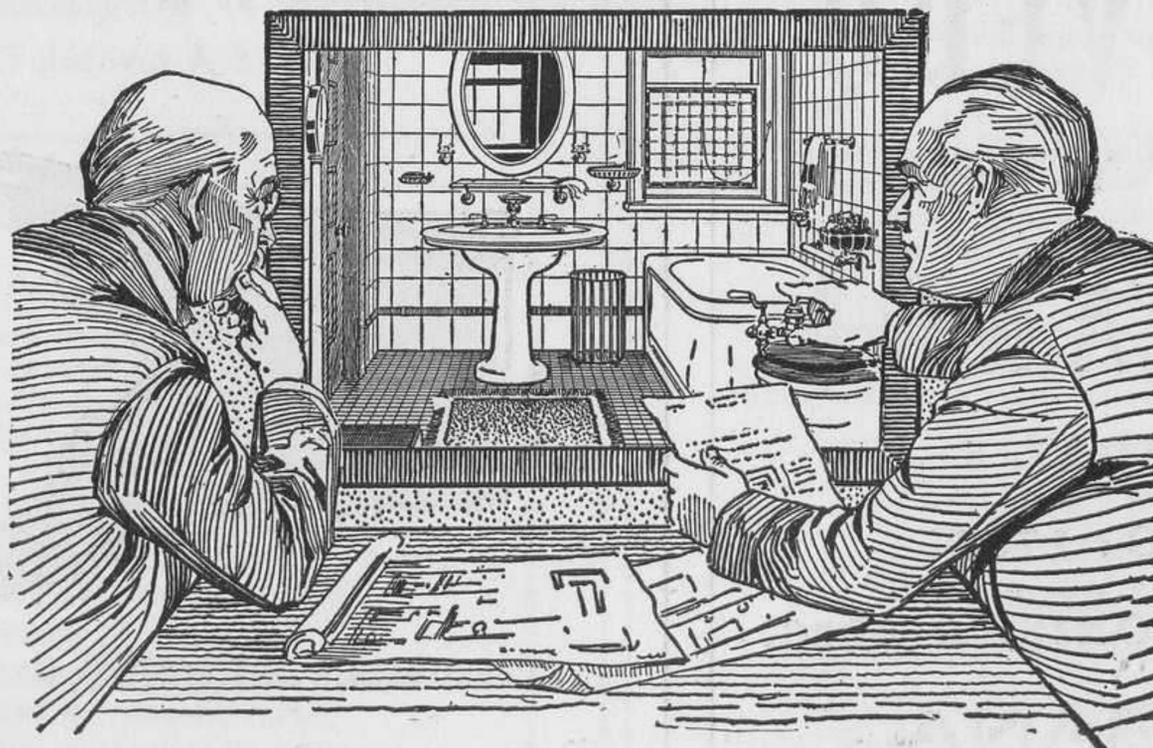
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

**Yo lo
proclamo
bien
alto !**



**Para estar
bien
habilitados,**

... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : - : - : DE TODAS CLASES - : - : - :



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción

Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D-, hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

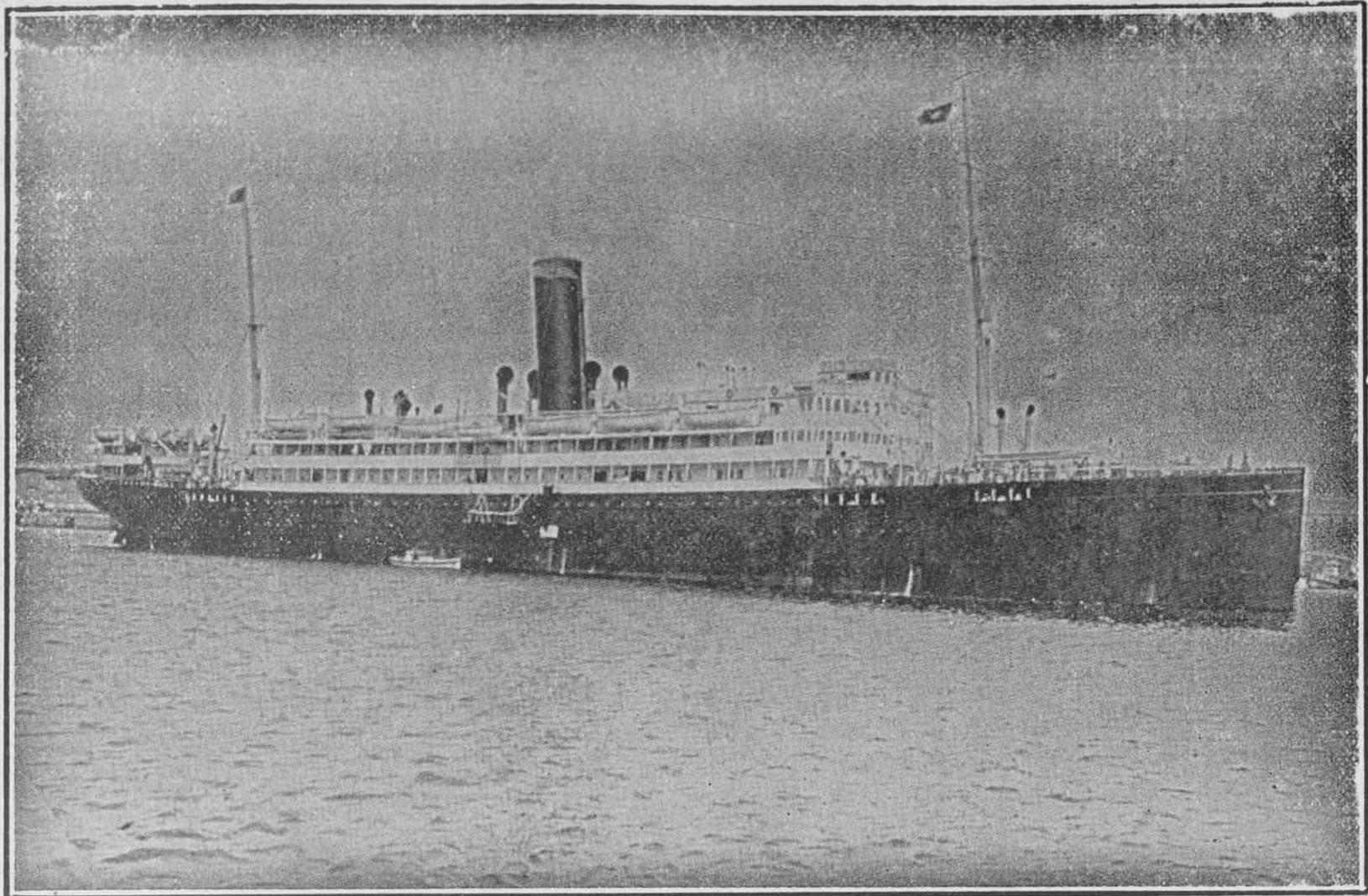
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 — TELEFONO A-6588 H A B A N A

Club
Ciebaná y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Plácido Salceda.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Victoriano de la Sota

D. Florentín Mantilla

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS. CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
GERARDO DEL POMAR
SUCESOR DE POMAR Y GRAÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídalo al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

ALMACEN DE PIANOS DE LA
Sra. Vda. de CARRERAS
AGUACATE 53. Tel. A-9228
Pianos a plazos, de \$10 al mes.
Autopianos de los mejores fabri-
cantes. Pianos de alquiler de
buenas marcas. Se reparan y
afinan pianos y autopianos.
Sucursal: Prado No. 119

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

"La Antigua Sucursal"
DE
Pereda y Fernández
Gran establecimiento de víveres,
licores y frutos del país.
CALLE 24 DE FEBRERO
PUERTO PADRE



GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
MANZANILLA FINA:
"CABALLERO"

Lloredo y Ca., S. en C
IMPRENTA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

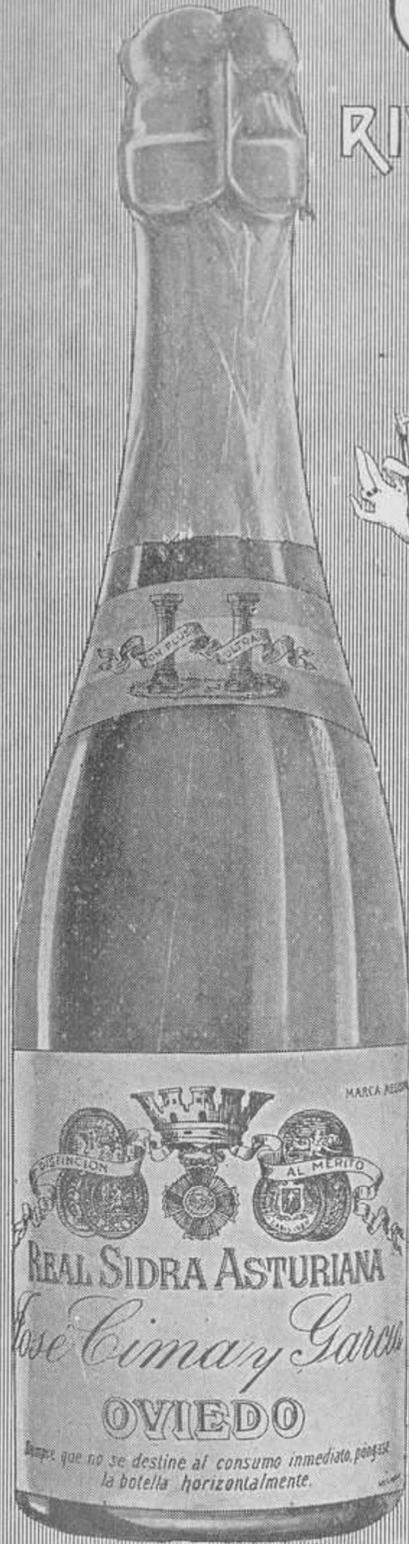


NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-
servar usted para cuando necesite un
grabado perfecto, que llame la aten-
ción por su limpieza.

ESTA ES LA SIDRA

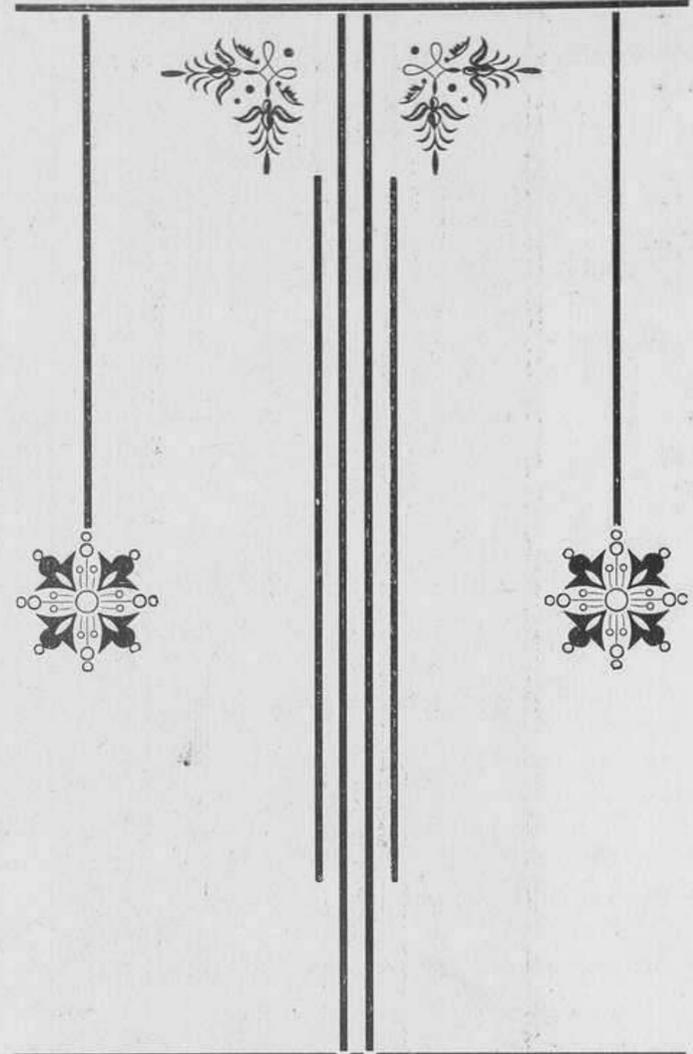
“CIMA”

RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
HABANA

“LA MONTAÑA”



REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA

Solana y Compañía
MERCADERES 22.
HABANA.

FABRICACION ESPECIAL DE LIBROS
“WESTEN”

ALMACEN DE PAPEL
RAYADOS
ENCUADERNACION
E IMPRENTA.

Para obtener un libro igual pida este número

PAT 1267 TRUJILLO SANCHEZ. HABANA

“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA y Ca., MERCADERES 22.—HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)